



Facultad de educación de Palencia

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Análisis de las oportunidades y de las prevenciones y orientaciones pedagógicas para el desarrollo del curriculum de Educación Física en un entorno natural próximo

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA/MENCIÓN EN EDUCACIÓN FÍSICA

AUTORA: SILVIA GARCÍA DÍEZ

TUTOR: LUCIO MARTÍNEZ ÁLVAREZ

PALENCIA, 2020

Agradecimientos:

A mi familia, por el cariño y apoyo que me ha brindado, acompañándome en los momentos más difíciles.

A todos los profesores, por su paciencia, dedicación y traspasarme su gusto y dedicación por la docencia. Es especial quiero dar mis agradecimientos a Lucio, por ser mi guía en todo momento y dedicarme tiempo e interés para encaminarme a lo largo de la elaboración de este trabajo. También a María José, la profesora del colegio de prácticas que desde el primer momento puso toda su confianza en mí y me proporcionó materiales y consejos para mi labor docente que me permitieron crecer personal y profesionalmente.

A mis compañeras y amigas más cercanas, por su ánimo y confianza constante que me han ayudado a sobrellevar este trabajo de manera más fácil y amena.

A mi compañera de prácticas, que en todo momento fue un apoyo incondicional en el colegio. Ambas compartíamos diariamente nuestros diferentes puntos de vista, debatiendo diferentes temas y enriqueciéndonos de ello.

Resumen

Actualmente la sociedad vive cada vez más alejada de los entornos naturales, lo que dificulta el contacto con la naturaleza. Desde las escuelas, la organización de los espacios y, en concreto de los patios, tampoco invita al contacto con la naturaleza por parte de los escolares, ya que estos están cada vez más urbanizados.

Este distanciamiento con la naturaleza provoca perjuicios y, además, impide que se aprovechen una serie de beneficios que la educación al aire libre ofrece para la salud y el desarrollo de la sociedad. Aunque mayoritariamente la escuela está en la senda de alejarse de lo natural, existen una serie de experiencias más concretas que tratan de promover este tipo de educación porque ven en ella una manera diferente, productiva y beneficiosa de enseñar.

Tomando como referencia una experiencia concreta en el entorno natural de un colegio de la provincia de Palencia, lo que persigo con este proyecto es mostrar cómo se podrían utilizar los recursos que ofrece dicho entorno para desarrollar el área de Educación Física en ese contexto ya conocido.

Abstract

Currently, society lives more and more away from natural environments, which makes contact with nature difficult. From the schools, the organization of the spaces and specifically of the playgrounds does not invite contact with nature by the schoolchildren, since they are increasingly urbanized.

This estrangement with nature causes damage and also prevents a number of benefits that take advantage of the outdoor education offers health and development of society. Although for the most part the school is on the path of moving away from the natural, there are a series of more concrete experiences that try to promote this type of education because they see in it a different, productive and beneficial way of teaching.

Referencing a concrete experience in the natural environment of a school in the province of Palencia, which pursue this project is to show how you could use the resources offered by this environment to develop the subject of Physical Education in this context is already known.

Palabras clave/Key words

Medio natural, déficit de naturaleza, educación al aire libre, Educación Física, salud

Natural environment, nature deficit, Outdoor school, physical education, health

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. JUSTIFICACIÓN	6
3. OBJETIVOS	8
4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA	9
4.1. ¿POR QUÉ LA NATURALEZA ES IMPORTANTE?	9
- EL ALEJAMIENTO DE LOS NÚCLEOS RURALES	9
4.2. ALTERNATIVAS PARA TRABAJAR EN LA NATURALEZA	10
- EXPERIENCIAS EN CONTACTO CON EL MEDIO NATURAL	10
4.3. ¿CÓMO SE EDUCA EN LA NATURALEZA?	12
4.3.a. QUÉ ES LA EDUCACIÓN AL AIRE LIBRE: CARACTERÍSTICAS Y BENEFICIOS	12
4.3.b. EL ALUMNADO Y LAS OPORTUNIDADES PEDAGÓGICAS QUE LES OFRECE EL MEDIO NATURAL	16
4.3.c. COMPETENCIAS Y HABILIDADES DEL PROFESORADO PARA ENSEÑAR FUERA DEL AULA	18
4.3.d. EL PROFESORADO Y LA NORMATIVA VIGENTE QUE AMPARA SU TRABAJO EN ESCUELAS VIVAS	22
4.3.e. PROYECTO ESCUELAS VIVAS: COLE DEL CANAL	24
5. METODOLOGÍA	27
6. PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA	31
7. CONCLUSIONES	49
8. BIBLIOGRAFÍA	51
9. ANEXOS	53

1. INTRODUCCIÓN

El presente documento es el Trabajo Fin de Grado que realizo para completar mis estudios como maestra con la mención de Educación Física.

Está ligado directamente a los dos prácticum que realicé, el primero como generalista y el segundo como especialista de Educación Física, en el CRA Campos de Castilla, concretamente en la localidad de Grijota.

Realicé mi prácticum ahí atraída por el trabajo que una maestra estaba realizando con su grupo de tutoría. Se trataba de una experiencia de innovación educativa que buscaba desarrollar parte del currículum escolar en el entorno natural cercano, el edificio escolar está apenas a cinco minutos del canal de Castilla, saliendo a él todos los jueves del año. Mi incorporación en el primer prácticum coincidió con los inicios de esta experiencia cuando esos escolares estaban en 4º de Primaria. Fui testigo en esos meses del inicio de un proyecto ilusionante para los niños, para la maestra y también para otras muchas personas que se fueron acercando de manera más o menos sistemática a él. Entre otros, profesorado del centro (tutores y especialistas de P.T y A.L) y también de la facultad de educación. Cuando volví al prácticum II y los escolares estaban en 5º vi una experiencia ya consolidada, en la que se mantenía el entusiasmo de los inicios, pero se notaba una familiaridad con el entorno y una madurez con esta forma de acercarse semanalmente a él que me ratificó en el valor y las posibilidades de este tipo de educación.

Quise saber más sobre lo que educar al aire libre podría ofrecer como alternativa a hacerlo exclusivamente en unos centros excesivamente asfaltados y alejados de la naturaleza. Decidí centrar mi TFG en una parte de esta experiencia que había visto nacer, y que se denominó El Cole del Canal, al centrarme en los aspectos más vinculados al desarrollo del área de Educación Física, si bien el Cole del Canal está inmerso en un proyecto más amplio y abarcador que incluye todo el currículum.

En las siguientes secciones, presentaré una breve justificación y los objetivos del trabajo y desarrollaré la fundamentación teórica, donde me centraré en explicar por qué la naturaleza es importante, cuáles serían las alternativas para trabajar escolarmente en la naturaleza, así como el proyecto de escuelas vivas que se está trabajando en el colegio de Grijota. Posteriormente, presentaré la metodología que me ha servido para elaborar la propuesta, para continuar con la presentación de la propia propuesta y las conclusiones.

2. JUSTIFICACIÓN

Como he mencionado en la introducción, uno de los principales motivos por los que me animé a realizar mis prácticas en el colegio de Grijota fue por el gran interés y entusiasmo que me transmitió la tutora sobre la intención del colegio de trabajar todas las áreas en el medio natural, además de por ser una persona que he nacido y me he criado en un entorno natural y soy gran apasionada de éste.

Pero, a estos motivos se suma mi preocupación, no solo como ciudadana, sino también como maestra, acerca del distanciamiento que la sociedad está teniendo con el medio natural. Este alejamiento, por la sociedad en general y los estudiantes en particular, deriva en perjuicios como trastornos por déficit de la naturaleza (Louv, 2005) y una serie de problemas asociados. Además de causar problemas para la salud, la falta de contacto con la naturaleza también puede suponer un retraso en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los escolares. Dentro de la escuela, cualquier problema que afecte al alumnado, afecta directamente al profesorado. Para evitar estos problemas es necesario conocer qué características presenta la naturaleza y cuáles son los beneficios que nos ofrece la misma o los riesgos que presenta para trabajar en base a ellos. Como maestra, también me preocupa ver que cada vez son más las escuelas que siguen esta línea de distanciamiento de la naturaleza, que se están uniendo cada vez más a las tecnologías y se están mostrando más reticentes a salir del colegio. También son más los colegios que presentan patios asfaltados o con muy pocas zonas verdes, dando la sensación de ser zonas urbanizadas alejadas de la naturaleza. Incluso los colegios que presentan zonas verdes no son zonas de naturaleza “salvaje”, sino que es muy domesticado. Por ello en muchas ocasiones vemos un jardín muy bien adornado, un árbol podado, una zona de hierba acotada por otros árboles o vallas, ... espacios y acciones que se rigen por ese intento de domesticar la naturaleza. La naturaleza nos ofrece diversión, aprendizajes, beneficios para la salud y algunos riesgos entre otras cosas, pero todas estas ofertas son innatas del propio entorno. La sociedad puede utilizar la naturaleza para distintos fines cuidándola y respetándola, pero por mucho que el ser humano intente modificarla, esta nunca podrá llegar a ser domesticada, ya que se trata de un hábitat que se autogestiona.

Como maestra especialista en Educación Física también pienso que ese déficit de naturaleza y el desconocimiento de las características, beneficios y riesgos que presenta el medio natural hace que no aprovechemos las grandes oportunidades pedagógicas que este nos ofrece y serían interesantes para trabajar esta área, perdiéndonos así experiencias y aprendizajes útiles y funcionales en nuestra vida cotidiana, por lo que una educación al aire libre se hace indispensable.

De acuerdo con todas las medidas que se empleen para trabajar en la naturaleza, nunca está de más seguir buscando alternativas y poniéndolas en marcha para solventar esa carencia de contacto con la naturaleza. Investigando, he podido conocer alternativas e instituciones que trabajan en una línea más comprometida con la educación al aire libre. Algunas de estas instituciones se encuentran fuera de España y quizás sean menos conocidas, pero dentro de nuestro país, en nuestro entorno próximo, también hay

experiencias que merecen ser conocidas, pues nos muestran una vía para acercar la educación a la naturaleza en situaciones cotidianas. Entre las diversas alternativas existentes, la más cercana para mí es la del colegio del Grijota, concretamente en el Colegio del Canal. En esta experiencia pude ver cómo inculcan a los niños el gusto, cuidado y respeto hacia la naturaleza, enseñándoles que este es un entorno natural del que todos nos podemos beneficiar y aprender mucho. Todo ello se refleja en que los niños trabajaban comprometidos con la naturaleza respetándola, realizando limpiezas de residuos en la misma, no partiendo plantas, caminando en silencio para no alterar la paz de las aves, ... Desde este colegio no se niega la importancia de una escuela tradicional con sus pupitres y sus pizarras, sus ordenadores y calculadoras, o los balones y las colchonetas, sino que se trabaja de manera conjunta entre estilos de vida más tecnológicos y estilos de vida más naturalistas, no perdiendo la esencia de ninguno ni privando al alumnado de los beneficios de cada uno.

Teniendo en cuenta la información abordada anteriormente, me parece de gran interés tratar de adaptarnos a los estilos de vida actuales para saber cómo acercar la naturaleza a cada uno de ellos y disfrutar al máximo de sus beneficios, teniendo en cuenta sus características y también algunos riesgos que puede presentar. Trabajar en la naturaleza, además de mejorar nuestra calidad de vida, también puede mejorar nuestro desarrollo como seres humanos y ayudarnos a aprender de manera más significativa, ya que cualquier aprendizaje en el medio natural va a ser más visual y manipulativo. En cualquier aprendizaje que surja en la naturaleza, los cinco sentidos siempre están presentes. Además, el medio natural también nos ofrece infinidad de oportunidades pedagógicas y puede adaptarse a la enseñanza que se exige en el currículo, lo que en un principio puede parecer un inconveniente.

Retomando mi experiencia en el colegio del canal, lo que también me ha llevado a realizar mi propuesta sobre el desarrollo de la Educación física en un entorno natural, es el ver cómo todos los contenidos y bloques de contenido que se muestran en el currículo son posibles de llevar a cabo en un medio natural, al aire libre. Esto puede ser viable siempre y cuando se conozcan adecuadamente las características, beneficios y riesgos que presenta ese entorno natural concreto en el que vamos a trabajar y se atiendan las características espaciales, temporales, materiales, curriculares y del grupo, adaptando las mismas a cada situación que se presente. Teniendo en cuenta ese distanciamiento que la sociedad presenta con la naturaleza y la posibilidad de trabajar la Educación Física con total libertad en un medio natural me parece una propuesta de gran interés no solo para maestros, sino también para alumnos y la sociedad en general.

Esto se concreta en la pregunta o problemática que abordo en el TFG que es cómo aprovechar los entornos naturales o seminaturales cercanos para el desarrollo del área de Educación Física. Y, este deseo de preguntarme cómo se podrían atender las oportunidades pedagógicas y tener en cuenta los riesgos que implican, me lleva a plantear una serie de objetivos más específicos que son los que voy a presentar a continuación.

3. OBJETIVOS

Los principales objetivos que se abordan en este trabajo son los siguientes:

1. Estudiar el medio natural como un aula para compensar el distanciamiento de la sociedad con el entorno natural
2. Conocer cuáles son las oportunidades pedagógicas que nos ofrece el medio natural como aula
3. Ofrecer una propuesta de intervención para el área de Educación Física dentro del proyecto educativo del C.R.A Campos de Castilla, vinculado al entorno natural de Grijota
 - 3.a. Transmitir el sentido y la necesidad de una educación más experiencial al aire libre en la sociedad en la que vivimos
 - 3.b. Evaluar las características del alumnado y trabajar en la naturaleza potenciando las oportunidades pedagógicas que nos ofrece
 - 3.c. Estudiar las competencias y habilidades que requiere un docente para poder impartir clases en el medio natural
 - 3.d. Adecuar el área de Educación Física a una enseñanza en el entorno natural respetando los objetivos y contenidos de dicho área

4. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

4.1. ¿POR QUÉ LA NATURALEZA ES IMPORTANTE?

- EL ALEJAMIENTO DE LOS NÚCLEOS RURALES

Para entender cómo es la sociedad en la que nos desenvolvemos actualmente, basta con observar los entornos rurales y urbanos, escuchar las historias de nuestros mayores, ver las noticias o leer varios artículos. A simple vista, podemos darnos cuenta de que el contacto con la naturaleza por parte de los mayores, y sobre todo, por parte de los más pequeños, es cada vez más escaso, lo que causa una desconexión de esta.

En un importante informe de UNICEF (2012), se indica que casi más de la mitad (43,5%) de la población infantil y adolescente (0-19 años) vive ya en ciudades de más de 500.000 habitantes. Estos datos permiten pensar en la importancia estratégica que adquieren los modelos de planificación y desarrollo urbano, que tienen una poderosa influencia en la conformación de los estilos de vida infantiles.

Desde la revista Nuve (2016) se afirma que el estilo de vida infantil en la sociedad actual se caracteriza por un alejamiento físico y psicológico de la naturaleza. Los principales causantes de la desconexión de los niños y niñas con el entorno natural son los siguientes: la apretada agenda infantil está cargada de tareas, la percepción de la ciudad como espacio inseguro reduce la participación y realización de actividades al aire libre y, la disponibilidad de un amplio repertorio de recursos multimedia y audiovisuales, sumados a la accesibilidad a internet, promueve la prevalencia de actividades de carácter sedentario que, normalmente, se desarrollan en espacios cerrados.

Louv (2005) utiliza el término Trastorno por Déficit de la Naturaleza para referirse a las principales consecuencias negativas que las personas, pero especialmente los niños, sufren debido a no pasar suficiente tiempo en la naturaleza. Ligado a este término, en la revista Nuve (2016) se asocia dicho trastorno con la aparición de problemas físicos, el aumento de sobrepeso y obesidad infantil, el incremento del Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) y problemas de exclusión social.

En la misma línea que Louv, Pyle (1993) se refiere a la *extinción de la experiencia* para hablar sobre la tendencia de la sociedad moderna a alejarse de la naturaleza, que entre otras consecuencias, ha supuesto que los niños vean reducidas sus oportunidades de experimentar con la misma.

En Educación 3.0 (2018) podemos leer cómo numerosos estudios e investigaciones han sugerido que el ser humano, como animal de la naturaleza, necesita de ella no solo para sobrevivir, sino también para prosperar. En esta afirmación se apoyan varios expertos docentes para trasladar esas teorías a la educación: dar clase fuera del aula puede ser muy nutritivo para la salud cognitiva, emocional y social de los alumnos.

Relacionando la naturaleza con el mundo rural podemos hacer hincapié en la despoblación rural y ciertos lemas como el de “Teruel existe” o plataformas digitales

como “Soria ¡YA!” Estos movimientos locales extendidos por la movilización de la España vaciada sirven como alarma social para luchar y trabajar por los recursos y beneficios que nos ofrece la naturaleza como seres humanos y tratar de frenar el vaciamiento rural.

“Una de las cosas contra las que luchamos es contra el tópico de que la ruralidad es vejez, decrepitud y rusticidad. En la ruralidad hay jóvenes y profesionales, pero mediáticamente se da una imagen de ella muy negativa” (Ginés, 2019, párr. 12). Ginés (2019) está convencido de que el mito del mundo rural como algo acabado y precario no hace justicia a la realidad. De hecho, subraya que la escuela rural ofrece en términos generales una excelencia envidiable durante la etapa primaria. (En Serra, H., 2019, párr. 12)

A la pregunta de si la ruralidad tiene futuro, Ginés responde que, aunque todo parece indicar que la tendencia a nivel global es la concentración de la población en grandes urbes, se perciben cambios importantes en los últimos tiempos, especialmente por parte de muchos jóvenes que deciden quedarse en el pueblo para realizar actividades relacionadas con las industrias culturales, el diseño o el arte. "Hasta ahora se había naturalizado que el joven cultivado intelectualmente se iba del pueblo a la ciudad, pero ahora se ven movimientos de resistencia", expresa añadiendo que todo dependerá en última instancia de las políticas que se apliquen. A pesar de que a veces es imposible quedarse a trabajar por falta de guarderías o escuela infantil, en los pueblos mínimamente dotados se aprecia una tendencia de los jóvenes autóctonos a permanecer allí, lo que resulta algo esperanzador para aquellos que ven en la ruralidad un valor a proteger. Como futura docente, a mi preocupación por el creciente alejamiento de los núcleos rurales y de la naturaleza por parte de la mayoría de la sociedad en general, se suma el de las escuelas en particular. En las escuelas también existe el problema de que muchos patios escolares son terrenos de hormigón en su inmensa mayoría que impiden que los escolares estén en contacto con la naturaleza durante las horas lectivas. No obstante, en muchos colegios se está intentando encontrar parte de los patios para destinarles a zonas verdes. Esto se puede ver, por ejemplo, en el colegio en el que se está desarrollando esta experiencia (ANEXO I).

4.2. ALTERNATIVAS PARA TRABAJAR EN LA NATURALEZA

- EXPERIENCIAS EN CONTACTO CON EL MEDIO NATURAL

Como he mencionado en el apartado anterior, el distanciamiento de la sociedad de los núcleos rurales y la naturaleza es cada vez mayor debido a los cambios de los estilos de vida de la sociedad.

En oposición a ese alejamiento de la naturaleza, existen diferentes alternativas que tratan de acercar a la sociedad y a los escolares al medio natural. Algunas de esas alternativas son más teóricas y otras más prácticas.

Entre las alternativas más teóricas que implantan o pretenden implantar programas de *Outdoor education* en diferentes ámbitos educativos, Peris Reig (2017, p. 49-51) menciona en el libro *Outdoor Education* las siguientes: la *Outdoor education Australia*

(OEA), el *English Outdoor Council* o las asociaciones americanas *Association for Environmental & Outdoor Education* (AEOE California) y *National Outdoor Leadership School* (NOLS). Hay otras asociaciones que también son resaltables a nivel mundial, como por ejemplo la *American Camp Association* (ACA) y la *Association for Experiential Education*, fundada en California del Norte. Siguiendo en la línea de EEUU, nos encontramos con el programa sin ánimo de lucro *Nature's Classroom*. También Australia presenta un potente carácter educativo en este ámbito con asociaciones como *Outdoor Education Group*. En cuanto a la educación formal, nos encontramos con las llamadas Escuelas Bosque (*Forest School*), que es la educación fuera del aula más predominante en Europa.

Analizando esta lista de movimientos que apuestan por la educación fuera del aula, en contacto con la naturaleza, no se citan instituciones españolas, pero también aquí se han dado experiencias de escuela de bosque. De hecho, en España se habla de la primera escuela de bosque en Montjuic (Barcelona) fundada por Rosa Sensat en 1914, y otra en la Dehesa de la Villa (Madrid) en 1918. En la actualidad, se han retomado estas iniciativas pioneras con centros como la Bosquescuela en Cerceda (Madrid) que trabaja solo con escolares de educación infantil y sigue una metodología que se basa en cuatro pilares fundamentales que son: el juego libre, las clases, el entorno y el diálogo (Bosquescuela Cerceda, s.f) (ANEXO II), la escuela Ojalá Hoja en Alpedrete (Madrid) que acoge a niños de 2 a 6 años, la escuela en la naturaleza de la cala de Mijas (Málaga) que trabaja con niños de 5 a 12 años y sus familias (In Natura, 2013), etcétera.

Además, también sabemos que desde nuestro país se llevan a cabo una serie de alternativas más prácticas que mantienen a la sociedad y los escolares en contacto con la naturaleza de manera puntual o permanente.

Actualmente, muchos colegios trabajan para convertir los patios escolares en algo más que espacios asfaltados y llenos de colores y plásticos. En el artículo de Abelleira Bardanca, A. (2018) se puede comprobar cómo cada vez son más los colegios que se suman a la demanda de un cambio en el diseño de sus patios, no solo para darles un aspecto más verde y acercar al alumnado a la naturaleza, sino también para ofrecer dentro del propio recinto escolar espacios exteriores que propicien la convivencia, que permitan oler, tocar, mirar, aprender, incluso enfrentarse a riesgos que puede ofrecer la propia naturaleza, pero bajo la supervisión de los docentes. Convertir un patio escolar en una zona verde puede ayudar a convertir un espacio de hormigón en un terreno multifuncional en el que se den diversos aprendizajes más experienciales y significativos. Dentro de la reforma de los patios con el incremento de zonas verdes, también se apuesta por la construcción de huertos, cabañas, areneros, charcas, zonas para realizar juegos propios del medio natural, etc. Todos estos espacios tienen la misma finalidad, acercar la naturaleza a los escolares y que sean ellos quienes construyan sus propios aprendizajes de manera individual o colectiva, con otro tipo de recursos de los que están acostumbrados dentro del colegio habitual.

Además de trabajar en la reforma de los patios escolares, en España también hay colegios que tratan de poner a los más pequeños en contacto con la naturaleza a través de otra serie de actividades, ya sea durante o antes de comenzar la jornada lectiva. Entre estas actividades podemos destacar algunas como las siguientes: caminos escolares,

actividades de ocio en espacios abiertos o pabellones cerrados, huertos escolares, excursiones de un día o de mayor duración como el C.R.I.E, etcétera.

En su libro *Actividades físicas en el medio natural en la educación física*, Miguel Aguado (2003) también nos habla sobre experiencias que pueden realizarse en el medio natural y de las que podemos forjar conocimientos útiles para nuestra vida cotidiana. Entre las experiencias que menciona este autor, podemos destacar algunas como el senderismo y la acampada, la orientación, la escalada y cabuiería, la bicicleta, actividades relacionadas con el medio acuático y los campamentos educativos. Algunas de estas actividades duran unas horas, y otras podemos alargarlas en el tiempo días o semanas. De una manera u otra, en todas ellas los escolares tienen la oportunidad de aprender y disfrutar del medio natural, así como de trabajar la convivencia, la socialización, la creatividad, los valores, ... de una manera más lúdica y saludable.

Además de estas actividades cada vez más comunes en los centros escolares, quiero hacer especial mención en una experiencia que se lleva a cabo todos los jueves en el “C.R.A Campos de Castilla” de Grijota. Dicha experiencia consiste en salir a un medio semi natural que se encuentra en los alrededores del colegio para que, tanto el alumnado como algunos profesores, estén en contacto con la naturaleza mientras aprenden y refuerzan los conocimientos adquiridos en el colegio habitual. Debido a que esta experiencia será el contexto de mi propuesta, daré más detalle de ella más adelante.

Para llevar a cabo estas salidas, es importante programar sesiones en base a las características de la naturaleza, las que en ocasiones se ponen de nuestra parte, y en otras ocasiones, en contra. De un modo u otro, es importante adaptarnos a las mismas y disfrutar de los beneficios que nos ofrece.

4.3. ¿CÓMO SE EDUCA EN LA NATURALEZA?

4.3.a. QUÉ ES LA EDUCACIÓN AL AIRE LIBRE: CARACTERÍSTICAS Y BENEFICIOS

La puesta en marcha de las diferentes experiencias en la naturaleza mencionadas anteriormente me lleva a pensar que la sociedad es cada vez más consciente de ese alejamiento con el medio natural y trabaja para evitarlo. Pero, para realizar ese tipo de actividades, es necesario conocer primero en qué consiste educar en la naturaleza y qué beneficios o riesgos puede presentar la misma.

Papa (2019) informa que: “el principal objetivo de la educación al aire libre es que los niños estén en pleno contacto con la naturaleza desde pequeños, incluso si viven en una gran ciudad” (párr. 6) “Esta relación con el medioambiente permite un mejor desarrollo físico y mental de los escolares, quienes están estimulados por lo que ven a su alrededor sin que eso afecte su aprendizaje tradicional” (Papa, 2019, párr. 7)

Una enseñanza al aire libre supone que los aprendizajes sean más experienciales que en un aula habitual. Respecto a los aprendizajes, Hartley Banack (2018) señala que: “el aprendizaje experiencial es nuestra principal fuente de conocimiento. Ese aprendizaje es algo que ocurre en el mundo real, y el mundo real no es el aula” (En 3.0, E., 2018, párr. 2). Desde estas palabras, podemos entender que el mundo real es todo lo que vivimos, lo que nos rodea y nos construye como seres humanos, cubriendo en todo momento nuestras

necesidades y fomentando nuestras experiencias. Y, apoyando esta idea, Miguel Aguado (2003) defiende que: “la naturaleza se ha considerado desde siempre como un entorno privilegiado para vivir experiencias didácticas muy diversas” (p. 15)

Actualmente, el déficit de contacto con la naturaleza está haciendo que los escolares se conviertan en adictos a las tecnologías y las pantallas, además de relacionarse menos socialmente. Sin embargo, “la educación al aire libre, sin dejar de lado las asignaturas convencionales, prima cuestiones como la creatividad, la autoestima, la autonomía, el espíritu emprendedor, el trabajo en equipo, la autoconfianza, el respeto y la protección de los recursos naturales” (Papa, 2019, párr. 9)

Una educación al aire libre tiene muchos beneficios, no solo para el desarrollo personal, sino también para facilitar y potenciar nuestra manera de aprender y mejorar nuestra salud. Entre sus múltiples beneficios, destaco algunos de ellos:

<p style="text-align: center;">1</p> <p style="text-align: center;">MEJORAN LA SALUD Y CALIDAD DE VIDA PERCIBIDAS</p> <p>Una encuesta del Servicio Danés de Salud respondida por 11.238 daneses concluyó que estos son conscientes de la relación entre salud y estar cerca de un espacio verde, especialmente para reducir el estrés.</p>	<p style="text-align: center;">5</p> <p style="text-align: center;">AYUDAN A MANTENER LA SALUD CARDIOVASCULAR</p> <p>Un estudio poblacional en Holanda observó que, a mayor porcentaje de naturaleza en un radio de 1 kilómetro de la zona residencial, menos enfermedades coronarias presentaba la población y menor mortalidad asociada.</p>
<p style="text-align: center;">2</p> <p style="text-align: center;">REDUCEN LA MORBILIDAD</p> <p>La cantidad de personas que enferman en un lugar y un período de tiempo determinados en relación con el total de la población se reduce ante la presencia de espacios naturales. Así lo demostró un estudio en Holanda con una muestra representativa de la población (345.143 participantes).</p>	<p style="text-align: center;">6</p> <p style="text-align: center;">CONTRIBUYEN A LA SALUD MENTAL</p> <p>Múltiples estudios demuestran que los entornos naturales y la salud mental presentan una correlación positiva, ya que permiten una recuperación más rápida del estrés fisiológico y psicológico.</p>
<p style="text-align: center;">3</p> <p style="text-align: center;">DISMINUYEN LA MORTALIDAD</p> <p>Un estudio en EE. UU. observó un incremento de la mortalidad por enfermedades cardiovasculares y de las</p>	<p style="text-align: center;">7</p> <p style="text-align: center;">TIENEN UN EFECTO DE SOPORTE Y COHESIÓN SOCIAL QUE CONTRIBUYE AL BIENESTAR</p> <p>Un estudio en Chicago señaló que los parques urbanos con opciones de</p>

vías respiratorias que coincidía con una plaga que redujo de forma masiva los bosques entre 1990 y 2007 en 15 estados.	recreación y socialización mitigan indirectamente el estrés al fomentar la cohesión social.
4 INCIDEN EN UN MENOR SOBREPESO Y OBESIDAD	8 POSEE UN EFECTO COTERAPEUTA
Un estudio realizado entre 3.178 estudiantes de entre 9 y 12 años en Sabadell (Barcelona) identificó una asociación entre el aumento de la vegetación residencial circundante y un 11-19% de menor prevalencia relativa de sobrepeso / obesidad.	Un estudio en un hospital de Pennsylvania (EE. UU.) observó que los pacientes ingresados tras una intervención quirúrgica en habitaciones con vistas a un jardín se recuperaban mejor que los que tenían vistas a una pared.

Tabla 1. Algunos datos que corroboran que los espacios verdes mejoran nuestra salud. (Fuente: Observatorio salud y medio ambiente. Edición especial 2017. Baños de bosque, una propuesta de salud)

A pesar de que la naturaleza tiene muchos beneficios, también presenta algún que otro riesgo. Pero, para entender dichos riesgos, hemos de conocer primero cuáles son las características que presenta un medio natural.

De manera clara y concisa, recurriendo al libro *Actividades físicas en el medio natural en la educación física* (Miguel Aguado, 2003, p. 26-28), podemos conocer cuáles son dichas características. Las principales se presentan a continuación:

1. “Amplitud de espacios”: suelen ser espacios muy amplios con límites poco definidos. Dicha amplitud facilita la reducción de los condicionantes que aparecen dentro del aula escolar con relación al espacio o la utilización de objetos. Pero, por esa amplitud, hemos de tener en cuenta que se necesita un mayor control de la actividad.
2. “Medio no conocido”: existen espacios que nunca hemos visitado ni explorado. Esta característica puede suponer; por una parte, motivación por esa “aventura” y, por otra parte, temor o miedo que conducen a la búsqueda de apoyos externos por parte del alumnado.
3. “Espacio no uniforme y cambiante”: a simple vista podemos ver que el suelo y las formas de un medio natural van variando a lo largo del tiempo, ya sea por los agentes meteorológicos o las estaciones del año. Esta característica no tiene lugar dentro de un aula, que siempre se mantiene en el sitio y con la misma forma. Esta característica incide directamente en el riesgo de lesiones, por lo que es necesario adoptar medidas de seguridad y preparar más las sesiones.
4. “Abundancia de estímulos”: la falta de uniformidad, la extensión y la amplitud del espacio así como el desconocimiento del medio hacen que estemos recibiendo

continuamente sensaciones a través de los diferentes sentidos. Toda esa recepción de estímulos solicita en cada persona la activación constante del mecanismo de percepción, decisión y ejecución.

5. “Espacios lejanos”: normalmente los espacios naturales no suelen estar muy cerca de los colegios, lo que hace que necesitemos más tiempo para desplazarnos hasta ellos. Las necesidades económicas y de tiempos pueden suponer dos hándicaps a la hora de poner en marcha actividades en el medio natural, pero este problema puede resolverse con una buena gestión en las programaciones de dichas salidas.
6. “Contacto real con temas de estudio escolar”: todo lo que suponga una enseñanza activa, manipulativa y experiencial va a promover el interés del alumnado, haciendo que sea él mismo quien quiera después recurrir a los libros para profundizar en diferentes temas de estudio.
7. “Contacto con las fuerzas de la naturaleza”: descubrir las fuerzas y las sensaciones que transmite la naturaleza no sólo abre puertas a nuevas posibilidades de actividades físicas, sino que también nos permite descubrir el medio real que nos rodea, con sus normas y leyes, las cuales hay que respetar.
8. “Fácilmente deteriorable”: aunque se considera que la naturaleza tiene un gran poder de auto regeneración, está en nuestro poder cuidarla y respetarla para contribuir positivamente a su buen estado.

Una vez conocidas las características de la naturaleza, podemos clasificar algunas de ellas como beneficios y otras como limitaciones o riesgos. El concepto de riesgo no es fácil de definir, pero sí sabemos que siempre supone un cierto grado de incertidumbre. “En las definiciones de la palabra riesgo y sus sinónimos se relacionan tres conceptos: una situación de práctica, la probabilidad de accidente y el efecto lesivo resultante” (Fuster y Elizalde, 1995, p. 95)

Fuster y Elizalde (1995) informan que dentro del marco natural, que es muy amplio, podemos encontrarnos con diferentes factores de riesgo. Por un lado existen “factores de riesgo implícitos en el medio” como pueden ser la altura y la pendiente del medio, la cohesión y disposición de los componentes que lo conforman, el grado de adherencia a la superficie, agentes sonoros, condiciones meteorológicas, ... Y, por otro lado, existen “factores de riesgo que están ligados a la propia actividad” que se lleve a cabo en el medio. Dentro de las diversas acciones que se realicen en el medio, la elección de diferentes materiales, lugares, momentos, etc. van a incrementar el riesgo, y es en este momento cuando van a ser necesarios los procesos informacionales y decisivos por parte de alumnado. Dentro de la labor del docente, una falta de planificación previa al desarrollo de las actividades en el medio natural atendiendo a las características existentes en ese momento puede suponer también un factor de riesgo.

Por lo tanto, podemos decir que el medio natural es un medio muy amplio y cambiante que nos ofrece numerosas experiencias y oportunidades de aprendizaje. Cada una de esas experiencias puede aportarnos grandes beneficios, al mismo tiempo que puede convertirse en un riesgo. Para poder aprender, disfrutar y evitar accidentes, es necesario conocer las características que conforman el medio natural en el que vamos a desarrollar

actividades y vamos a adquirir conocimientos. Solo de esta manera podemos hacer un buen análisis del entorno y programar en base a ello con el fin de que el desarrollo no suponga ningún peligro para nosotros.

4.3.b. EL ALUMNADO Y LAS OPORTUNIDADES PEDAGÓGICAS QUE LES OFRECE EL MEDIO NATURAL

Atendiendo al medio natural y sus características, a la hora de salir al entorno con el alumnado, las reacciones que este tenga pueden ser de lo más diversas. Cada alumno es único y tiene una forma de ser y de reaccionar ante los distintos obstáculos que le toca enfrentar. Siempre vamos a encontrarnos con aquellos alumnos que son más temerosos o atrevidos, los que son más curiosos o reservados, los que son más autónomos o los que necesitan más ayuda por parte del profesorado o los compañeros, etcétera. En cualquier caso, la diversidad de respuestas puede ser de lo más interesante para multiplicar las experiencias y los aprendizajes, así como para alertar al profesorado de tomar las medidas oportunas a la hora de poner en marcha cualquier actividad, atendiendo las reacciones que pueda tener cada uno para evitar riesgos.

En general, los escolares son muy competentes, grandes aprendices y capaces de tomar decisiones por sí mismos desde edades muy tempranas. También son muy curiosos y necesitan explorar el mundo que les rodea para aprender cómo funciona. La mejor forma de aprender es experimentando hasta que esa experiencia es dominada. Así, van pasando de unas vivencias a otras y de unos aprendizajes a otros más complejos y completos, encontrando oportunidades, enfrentándolas y solventándolas para aprender de ellas.

Todo niño necesita descubrir, y para ello necesita ser y sentirse libre. El error más común que cometen los adultos, ya sean padres, profesores u otras personas cercanas al niño, es limitar. En realidad, en beneficio de los niños, debería hacerse todo lo contrario, pues “cuantos más riesgos permitas tomar a los niños, mejor aprenderán a cuidar de sí mismos” Dahl (En Slaghekke, s.f. c.2017, p. 9) “Los niños se involucran en menos comportamientos de riesgo cuando el entorno ofrece una variedad de experiencias con niveles apropiados de desafío” Knackstredt & Wellisch (En Slaghekke, s.f. c.2017, p. 9) Debemos permitir a los niños que experimenten y conozcan tanto el éxito como el fracaso en las diferentes experiencias que afronten y apoyarles cuando quieran “probar” cosas nuevas, sin anticiparles los resultados. De este modo, también estaremos ayudándoles a potenciar sus capacidades creativas.

“Los niños necesitan realidad para aprender, porque el cerebro humano está hecho para aprender en clave de realidad. Los niños, por ejemplo, aprenden a través de experiencias sensoriales concretas para comprender el mundo y comprenderse a sí mismos” (L’Ecuyer, 2016, párr. 2)

L’Ecuyer (2016) también nos informa de la existencia de dos tipos de memoria: la semántica (conceptos) y la biográfica (acontecimientos experienciales). Ambas memorias se diferencian a lo largo de la adolescencia, lo que indica que “los niños no aprenden a través de discursos, pantallas o fichas, sino que necesitan vivir experiencias reales y relaciones interpersonales en directo”. (párr.2)

Como he mencionado al principio del presente trabajo, cada vez es más habitual que tanto mayores como jóvenes vivan en las grandes ciudades, alejados del mundo rural. Esta

carencia del contacto con el medio natural puede provocarnos una mayor fatiga y estrés, lo que puede afectar negativamente en nuestro rendimiento y nuestro estado emocional. “El estrés es una de las enfermedades más típicas de las grandes urbes y en general de los entornos artificiales; uno de los remedios más extendidos desde hace décadas y considerado como más adecuado es, precisamente, alejarse de aquello que lo causa y recogerse en espacios naturales” (Miguel Aguado, 2003, p.28)

Una de las ventajas que tiene el medio natural es que capta la atención por sí solo, porque la naturaleza tiene unos límites más amplios y desdibujados y es cambiante con el paso de los días, con el clima, con la intervención del ser humano, etc. Todos estos cambios provocan una gran estimulación en los alumnos, y la novedad que la naturaleza presenta en el día a día capta su atención sin esfuerzo, animándoles tanto a aprender que no son conscientes del esfuerzo que les supone captar todos esos estímulos.

Además de evitar estrés, fatiga e intervenir en la atención, el contacto con la naturaleza también nos puede ayudar emocionalmente, pues “estar en contacto con la naturaleza ayuda a recuperarnos antes de eventos estresantes o afrontarlos con más fuerza” (Corraliza, 2017, p.16)

McMillan afirma que:

Cuanto más tiempo pasan los niños al aire libre, más relajados y menos ansiosos se vuelven. Los niños que tienen problemas para adaptarse física y socialmente, generalmente se sienten mejor, se calman y disminuyen la ansiedad. Esto ocurre particularmente cuando hay una amplia gama de experiencias para optar (En Slaghekke, s.f c.2017, p.6)

Tras un estudio que se realizó para comprobar si las vistas de ventana de los estudiantes hacia zonas verdes influían o no en el nivel de estrés del estudiante y su capacidad de atención, los resultados fueron según Faber Taylor & Kuo (2009) que “las vistas verdes tienen efectos poderosos en la productividad de estudiantes de varias edades” (En Li, D. & Sullivan W., 2016, p. 156)

Tras esta respuesta, me parece interesante mencionar que en caso de no tener la oportunidad de poder salir a una zona natural a trabajar porque está muy alejada o no se disponga de horas suficientes, entre otras razones, es interesante que el colegio ofrezca todas las zonas verdes que sea posible. De esta manera, aunque el alumno no pueda disfrutar de una zona completamente natural, un entorno semi natural como pueden llegar a ser los patios del colegio, también pueden servir como estímulo y desconexión, dando tranquilidad y evitando las sobrecargas o el estrés.

Igual que en la escuela, también se puede potenciar el acercamiento a la naturaleza con estos mismos objetivos desde el hogar; ya que, “tener naturaleza cerca de casa promueve en los niños una actitud afectiva positiva hacia la naturaleza, lo cual conlleva que tengan un mayor interés por llevar a cabo actividades en la naturaleza y conductas más proambientales” (Corraliza y Collado, 2016, p. 92)

Otra ventaja que les ofrece el medio natural es la posibilidad de trabajar múltiples posturas corporales durante los procesos de aprendizaje (Vaca, 2018). La falta de contacto con la naturaleza puede hacer que, en las experiencias iniciales, el alumnado se muestre reacio

a adquirir diferentes posturas corporales, pues en un aula habitual normalmente pasan la gran mayoría del tiempo sentados. A medida que vayan tomando confianza y vayan viendo en la naturaleza un aula, sus posturas corporales irán cambiando. La naturaleza da la oportunidad de aprender trepando, saltando, agachándose, trotando, ... independientemente del área que se esté trabajando. Todo ello requiere de un proceso en el que no hay que presionar al alumnado y en el siempre estará acompañado y guiado. (ANEXO III)

Así bien, se puede decir que la naturaleza no solo aporta beneficios para la salud de los escolares, sino que también ofrece numerosas oportunidades pedagógicas como las siguientes: les ayuda a afrontar miedos y riesgos, a ser más autónomos, a relacionarse socialmente, a adquirir valores, a reconocerse emocionalmente, a ganar confianza en los demás y en sí mismos, a discernir lo elemental de lo trascendental al enfrentarse a muchos estímulos al mismo tiempo, a liberar estrés y combatir la fatiga, a ser más productivos en sus trabajos escolares, etcétera. Pero, como hemos mencionado al principio del apartado, cada niño es único y eso conlleva que tenga sus propios ritmos de aprendizaje y adaptación al medio. Cuanto mayor sea su confianza con el medio en el que se desenvuelve, mayor va a ser su ritmo de aprendizaje y más rápida va a ser su adquisición de los beneficios mencionados anteriormente.

4.3.c. COMPETENCIAS Y HABILIDADES DEL PROFESORADO PARA ENSEÑAR FUERA DEL AULA

Al igual que existe una gran variedad en lo que respecta al alumnado, también existen diferentes estilos de docentes. Enseñar dentro y fuera de una escuela habitual no es lo mismo. Una escuela habitual se mantiene estable y poco cambiante a lo largo del año, mientras que una escuela natural está cambiando constantemente. Por ello mismo, enseñar en un aula naturaleza requiere que el profesorado tenga unas competencias y unas habilidades que le permitan adaptarse al entorno, adaptarse a los cambios que las características de la naturaleza puedan suponer en el proceso de enseñanza -aprendizaje y, adaptarse a las diversas respuestas que puede tener el alumnado debido a esos cambios para enfocar los aprendizajes adecuadamente. También es importante que el profesorado tenga ciertas rutinas o características específicas a la hora de salir a la naturaleza para mantener, tanto su tranquilidad y seguridad, como la de su alumnado. Dentro de estas rutinas sería apropiado por ejemplo, conocer qué materiales o elementos externos debe llevar en caso de que surjan accidentes como pueden ser un botiquín, un teléfono, materiales complementarios de asistencia, etc., así como saber qué ropa es la más adecuada para estar fuera del aula y para cada estación del año y cada tarea, ya que en ningún momento la vestimenta debe ser un impedimento para salir y normalmente no hace mal tiempo al aire libre, sino que se sale con ropa inadecuada. También puede ser apropiado tener una cierta capacidad de observación, tratando de captar lo más relevante para educar partiendo de los intereses y las acciones de los niños. De la misma manera, también es esencial que un docente que quiera salir a la naturaleza con su alumnado sea capaz de mantener la calma en todo momento y ante diversas situaciones con el objetivo de transmitir calma y de que el alumnado se sienta tranquilo, relajado y dispuesto a aprender siguiendo su ritmo de aprendizaje.

En el libro *Escuelas creativas. La revolución que está transformando la educación* (Robinson, 2015, p. 150-157), su autor nos plantea una serie de competencias que para mi entender son básicas en la labor docente, ya sea para enseñar en una escuela tradicional o en una escuela viva. Presento dichas características a continuación:

1. “Motivar a los alumnos”: la función principal de un profesor no es enseñar materias, sino que sus alumnos las aprendan. Para ello, es necesario que el profesor utilice herramientas o técnicas diversas que motiven e inspiren al alumnado para que quiera aprender sin necesidad de crear del proceso de enseñanza-aprendizaje una obligación.
2. “Facilitar el aprendizaje”: aquí es donde me suena apropiada la frase que dice “cada maestrillo tiene su librillo”. Cada docente puede tener sus destrezas y estrategias, lo que le diferencia del resto. Pero, lo importante no es solo tenerlas, sino saber cómo y en qué momento emplear cada una de ellas para facilitar así que el aprendizaje sea óptimo.
3. “Tener expectativas”: cuando el profesorado tiene buenas expectativas sobre sus alumnos, ellos lo van a sentir y van a mejorar su rendimiento. Si un profesor piensa que su grupo no es capaz de algo, el grupo no tendrá ganas de hacerlo ni se sentirá preparado para ello, ya que no cuenta con el apoyo de su referente.
4. “Capacitar a los alumnos”: la labor del docente no es simplemente enseñar, sino que también debe saber guiar, aconsejar. Cada alumno es diferente y el profesor debe preocuparse por conocer a cada miembro de su grupo para trabajar con ellos de manera que todos puedan alcanzar unos objetivos establecidos, independientemente de sus capacidades.

Además de tener estas competencias, los docentes también deben seguir unos principios pedagógicos que son esenciales, como lo son: la individualización, trabajar para alcanzar la inclusión, promover la interdisciplinariedad, potenciar la creatividad, practicar la coevaluación, respetar los ritmos de aprendizaje, fomentar el aprendizaje participativo, etcétera.

Desde luego, lo más importante para ser docente no es conocer unos principios pedagógicos o tener unas competencias básicas, sino saber llevarlas a la práctica. Todo ello supone un proceso que se va alcanzando con el tiempo y las experiencias. Con ello, me refiero a que los profesores necesitan un periodo de formación y adaptación, sobre todo si quieren dedicarse a realizar experiencias fuera del aula habitual; es decir, en otros espacios como es en este caso el medio natural. Y, es en este momento, cuando tenemos que discernir entre un docente con experiencia y un docente novel o en prácticas.

Hasta aquí, podemos decir que la información avanzada es compartida entre un profesor de enseñanza básica en una escuela habitual y un profesor que quiera enseñar en un medio natural. Pero, a continuación, voy a dar pautas más específicas de las condiciones o sentimientos que debe reunir un docente si quiere llevar su enseñanza más allá del aula. En cierta medida, el trabajo y el éxito de un docente también depende del respeto y el apoyo de las familias, quienes también son referentes para sus hijos. En el caso de querer

sacar al alumnado fuera de una escuela habitual, debemos tener en cuenta que ello supone una responsabilidad para el profesorado y muchos temores por parte de las familias. Al hablar de responsabilidades, es importante mencionar que para un profesor novel o en prácticas, salir al medio natural con un grupo de alumnos sería una situación completamente inabordable. Lo propio sería comenzar acompañado de un profesor más experto y con unas habilidades más trabajadas.

Entre las competencias y habilidades más específicas para un profesor que quiera trabajar en un medio natural, destaco las siguientes:

- **Entender la naturaleza como una necesidad de volver a conectar con lo que realmente importa de la infancia y la educación.** Como ya hemos mencionado en el texto, la sociedad vive en lugares cada vez más urbanizados, lo que no permite que pueda conectar con la naturaleza de forma activa. Un profesor de estas características debe tener esa necesidad de querer reconectar con la naturaleza y conectarse a nivel personal con el alumnado, debe empatizar y descubrir en el alumnado no solo carencias de contenido, sino carencias personales, emocionales, actitudinales, etc., que son las que realmente importan y marcan una infancia. Por ello mismo, es importante entender que la naturaleza es un buen ámbito de conexión y conocimiento de uno mismo y sobre todo de libertad de expresión.
- **Ver en la naturaleza un mundo de ideas y posibilidades diversas, una revolución educativa.** Más allá de seguir el libro o crear en el aula con materiales mayormente artificiales, un profesor debe tener una mente libre y abierta con el medio natural. Debe tener entusiasmo por explorar de la mano de sus alumnos, ver por ejemplo un palo como un recurso con infinitas posibilidades de actuación, llevar a los alumnos a imaginar que una piedra es una casa, un sol, un cohete, etc. El profesor que quiere impartir clases en un medio natural no debe seguir siempre unos patrones, sino que debe más bien dejarse llevar, explorar, inventar, imaginar, crear. La naturaleza no tiene un límite de posibilidades y además su variabilidad en cuanto a las diferentes épocas del año invita a crear ideas nuevas constantemente y eso puede llegar a ser una revolución educativa.
- **Tener más ideas en el corazón que en la cabeza.** Ser un docente en el medio natural supone tener una conexión mayor con el alumnado y tener un enfoque introspectivo; es decir, mirar en uno mismo, en los gustos, capacidades, dificultades u otros aspectos de la infancia que intervengan en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Solo de esta manera vamos a poder llegar a la cabeza y el corazón de nuestros alumnos y no vamos a centrarnos mayoritariamente en la transmisión de contenidos, sino que vamos a poner especial cuidado en el desarrollo de hábitos y valores que son fundamentales para la vida cotidiana del niño.
- **Ser más innovador que tradicional respecto a contenidos y materiales.** Normalmente asociamos el ser docente de aula a estar presionados por el currículo y la normativa educativa que por las necesidades específicas del alumnado. Todo ello se debe a la presión que supone el breve periodo de tiempo que existe para

enseñar todos los contenidos del “libro”. Un profesor que decide salir a enseñar al medio natural es un profesor que debe estar dispuesto a afrontar los cambios que supone la naturaleza en el día a día y aprovecharlos al máximo. Dentro de la innovación, está el saber trabajar sin un libro. Por ejemplo, a partir de un ave que se observe en el entorno, se pueden estudiar las aves clasificándolas en diferentes grupos según diferencias concretas, se pueden estudiar cadenas alimentarias, hábitats, nutrición, geografía según la procedencia de estas, las migraciones, en definitiva, infinidad de contenidos. Esta creatividad e imaginación constantes que se necesitan para enseñar en la naturaleza requieren una cierta competencia y habilidad que deben trabajarse diariamente.

- **Aprovechar las materias primas que ofrece el medio natural para buscar aprendizajes.** Dentro del aula existe la posibilidad de crear materiales, pero fundamentalmente se tiende a emplear materiales básicos como son el libro, el lápiz, la goma, la pizarra, los pupitres, tijeras, etc., en la mayoría de las ocasiones desconociendo qué materiales podrían ser sustitutos de los mismos en caso de no disponer de ellos. Un profesor decidido a enseñar en entornos naturales debe tener muy presente siempre qué recursos puede emplear para las distintas actividades que plantee fuera del aula y tener una mente muy abierta y “divertida”. Por ejemplo, puede proponer cortar con una piedra, escribir con un palo, dibujar con una pluma, sumar con árboles, cantar con el ritmo del aire, buscar la calma con el canto de las aves, etc. A ser posible siempre debe de saber buscar recursos naturales que los niños puedan encontrar o crear por sí solos. De este modo, el profesor no solo hace al alumnado más partícipe del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también facilita la retención de los aprendizajes.

Para recoger la labor de un docente, podemos poner de manifiesto las siguientes palabras:

El papel del maestro tiene mucha más trascendencia de la que nos imaginamos. No solo porque el maestro es base de exploración hacia la realidad, sino también porque transmite a sus alumnos las actitudes que haya encarnado con su vida. Porque la belleza que asombra, solo se transmite a través de la belleza. Es necesario que los maestros se den cuenta del impacto que tienen y tendrán, no solo en toda una generación de niños, sino también en el futuro de la humanidad, porque como decía Kundera: “Los niños no son el futuro porque algún día vayan a ser mayores, sino porque la humanidad se va a aproximar cada vez más al niño, porque la infancia es la imagen del futuro”. (L’Ecuyer, 2016, párr. 7)

Pero, para sintetizar la labor docente en entornos naturales, añadiría:

El rol del maestro es triple. Primero tiene que percibir las necesidades del niño a través de la sensibilidad. Segundo, calibrar la realidad para el niño. Y tercero, acompañar al niño discretamente en su exploración. Ninguna de esas tareas puede ser realizadas por una pantalla, pues tanto la sensibilidad y calibrar la realidad como el acompañamiento discreto son actos profundamente humanos que ni un

dispositivo ni los algoritmos de una aplicación, por muy perfectos que sean, pueden replicar. (L'Ecuyer, 2016, párr. 6)

4.3.d. EL PROFESORADO Y LA NORMATIVA VIGENTE QUE AMPARA SU TRABAJO EN ESCUELAS VIVAS

En su libro *Outdoor Education. Una forma de aprendizaje significativo* (Peris Reig, 2017, p. 44), la autora nos informa que algunas de las razones por las que los profesores no se animan a realizar salidas al medio natural son las siguientes:

1. Sufren gran presión para enseñar el plan de estudios y cumplir con los objetivos establecidos
2. Algunos no cuentan con las habilidades necesarias para enseñar el contenido de un libro al aire libre sin el apoyo de dicho recurso
3. Algunas políticas consideran más importantes los contenidos relacionados con materias como las matemáticas, la ciencia o el inglés que aquellas materias más creativas como el arte o la música
4. Surgen dudas a la hora de llevar los contenidos enseñados al aire libre a un examen escrito

En resumen, se puede decir siguiendo las palabras de Thomas (2012) que: “el aprendizaje fuera del aula se ha reducido como consecuencia de varios factores: los recortes de fondos, la inadecuada formación del profesorado, el rechazo de los padres, y el mayor énfasis en la política de aprobar los exámenes y el cumplir de metas” (En Peris Reig, 2017, p. 46)

Analizando todos los factores, podemos darnos cuenta de que la mayoría de ello se debe a la falta de experiencias y adquisición de habilidades por parte del profesorado para trabajar en la naturaleza. Como mencioné anteriormente, existen docentes con experiencia y docentes noveles. Pero, trabajando y formándose, los docentes con menos experiencia pueden llegar a ser grandes expertos en las salidas al medio natural. De este modo, la mayoría de los factores por los que los docentes no se atreven a realizar estas salidas quedarían solventados.

Después de conocer las características del entorno en el que desean trabajar, los beneficios y riesgos de este, las características de su grupo de seguimiento, los principios pedagógicos que se pueden trabajar y los contenidos y formas de enseñanza que se pueden impartir, los recursos espaciales, materiales y temporales, también es importante que el profesorado conozca las referencias legislativas que amparan su labor como docente en una escuela al aire libre.

Para conocer cuál es el apoyo y la situación de la educación al aire libre en nuestro país es necesario conocer las referencias legislativas que enmarcan la Educación española. La ley educativa vigente es la Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa (LOMCE), aprobada en el 2013 y planteada como una modificación de la ley educativa anterior, la LOE (Ley Orgánica de Educación, 2006). Analizando la LOMCE, nos damos cuenta de que las actividades en el medio natural no cuentan con un bloque de contenidos

como tal, pero si leemos detenidamente la presente ley podemos apreciar que existen suficientes referencias de las que podemos sacar nuestras propias conclusiones.

Concretamente, en la asignatura de Educación Física en Educación Primaria, podemos ver en el BOCyL cómo dicha materia está estructurada en torno a seis bloques de contenido a trabajar. Dentro de cada uno de los bloques, nos encontramos con una serie de contenidos, estándares de aprendizaje y criterios de evaluación establecidos para todos los colegios pertenecientes a la comunidad de Castilla y León. Cada uno de los bloques debe ser trabajado con el fin de que sus contenidos correspondientes sean adquiridos por el alumnado para poder pasar de curso. El profesorado debe cumplir su función y enseñar los contenidos que marca la ley, pero al mismo tiempo, de manera implícita, el profesorado también tiene la libertad de “poder hacer”. Con esto, me refiero a que dentro de cada uno de esos bloques de contenido, el profesorado puede emplear las estrategias y los recursos que crea adecuados para que su grupo de alumnos adquiera dichos contenidos. Es en este momento cuando podemos hablar de la posibilidad y opción de enseñar a través de diferentes medios y con diferentes recursos de los que han primado en la enseñanza a lo largo de los años.

Haciendo un análisis conjunto de todos los bloques de contenido que engloban la asignatura de Educación Física en la etapa de primaria, podemos deducir que el aprendizaje de dichos contenidos se propone a través de diversos espacios, materiales y actividades. Dentro de dichos espacios y actividades, podemos hacer especial mención al medio natural y las actividades físicas en el medio natural, aspectos de interés dentro del presente trabajo.

De acuerdo con todo lo mencionado anteriormente, podemos afirmar que el profesorado cuenta con gran libertad para ejecutar actividades en un entorno natural y con los recursos que crea pertinentes, siempre y cuando el alumnado sea capaz de adquirir los contenidos y alcanzar los objetivos establecidos. Aunque aquí también es interesante destacar un matiz importante, aunque por ley el profesorado tenga esa concesión de libertades, una enseñanza en el medio natural no depende solo de las decisiones del docente, sino que entran en juego otras personas vinculadas al colegio y los alumnos como son: la dirección del centro, las familias, el claustro, etc. Por esta razón, no es suficiente con que los docentes vean posibilidades y diseñen actividades, sino que deben tener el apoyo de esas otras personas que también tienen voz. Un ejemplo de ello podrían ser las familias a la hora de decidir cómo vestir a sus hijos para estar en un entorno natural.

Al igual que con la asignatura de Educación Física, analizando la ley vigente también podemos ver que no se encuentra ningún impedimento en impartir clases fuera de la escuela habitual para el resto de las asignaturas. La iniciativa depende del profesorado y del contexto espacial, material y temporal del que disponga el colegio. Teniendo esta información y habiendo analizado la ley educativa vigente, si en un colegio se quieren poner en marcha actividades o proyectos educativos en el medio natural, solo es necesario analizar las características del medio al que se pretende salir a trabajar y que los docentes se formen y ganen experiencias para así poder emprender un proceso de enseñanza-aprendizaje de calidad y optimizando tiempos.

Ahora bien, si un docente decide realizar salidas al medio natural, además de tener esta información, creo que también le servirá de ayuda conocer un caso real que ya se ha

puesto en marcha y ha dado resultados positivos. Por ello mismo, voy a presentar dicho proyecto en el siguiente apartado.

4.3.e. PROYECTO ESCUELAS VIVAS: COLE DEL CANAL

El día 22 de noviembre del año 2018, en uno de los colegios que forman parte del C.R.A Campos de Castilla, concretamente en el colegio de la localidad de Grijota, la profesora que ese año impartía clase a un grupo de 18 alumnos en el curso de 4º de Primaria, decidió participar en un proyecto más amplio relacionado con la educación en el medio natural, al que ella asignó el nombre de *“Escuelas vivas. Somos hojas de un mismo árbol”*. Los materiales de partida fueron una carpeta, un lapicero y una goma. Y el día de su inicio fue un jueves, por lo que trataría de salir todos los jueves hasta que el curso finalizase para que la experiencia se convirtiera en rutina.

Me parece de gran interés mencionar los datos anteriores por los siguientes motivos:

- En primer lugar, al tratarse de un proyecto que iba a ser compartido por un grupo de 18 alumnos/as, la profesora decidió ponerle un nombre llamativo y peculiar, ya que dicho título hacía partícipes a todos, siendo cada uno una hoja que terminaría por formar un árbol. Desde un primer momento el proyecto iba a ser cooperativo e iba a estar adaptado a las necesidades y capacidades del alumnado en todo momento.
- En cuanto a los materiales, al tratarse de un proyecto que requería del contacto con la naturaleza, la profesora pensó que la naturaleza por sí misma ya nos aportaba suficientes materiales para aprender, disfrutar y compartir. Por lo tanto, los materiales que el alumnado necesitaba de su escuela habitual iban a ser los mínimos.
- Y, sobre la fecha establecida para cambiar del aula habitual al aula naturaleza, se fijó como día clave los jueves, lo que serviría para que el alumnado se fuera habituando, adaptándose a una rutina y a irse preparando tanto física como mentalmente al contacto con la naturaleza, medio con el que tantas carencias presenta la sociedad en general.

Este proyecto tiene sentido, y me refiero al presente porque hoy en día sigue adelante con el mismo grupo y con gran éxito, debido a que la profesora ha decidido aprovechar al máximo el medio natural próximo al colegio y conocido por la gran mayoría del alumnado, el Canal de Castilla. Dicho medio es un entorno semi natural que forma parte del patrimonio y la historia de Grijota, localidad en la que viven la gran mayoría de ellos. Aunque existan muchos lugares alrededor de esta localidad, ya sean más urbanos o naturales, es importante que el alumnado sea consciente de que el Canal de Castilla y sus aledaños suponen un entorno que ofrece innumerables oportunidades de aprendizaje y, además, forma parte de su realidad en el día a día.

Por lo tanto, podemos decir que éste se trata de un proyecto con sentido y valor para el alumnado porque parte de su realidad más cercana, lo que va a fomentar en el alumnado un mayor interés, curiosidad y compromiso por el cuidado de dicho entorno, ya que es cercano a él y le va a considerar más “suyo”.

En el inicio de este proyecto, el objetivo que se pretendía alcanzar era principalmente que el alumnado entendiese que todo en la vida tiene un periodo de adaptación y un ritmo diferente que tenemos que respetar. Para entender y asimilar dicha idea, lo mejor era ponerles en contacto con la naturaleza y hacerles sentir parte de ella para que dejaran florecer sus sentimientos y les compartieran con el resto de sus compañeros, entendiendo que no hay dos personas iguales y tenemos unos ritmos de aprendizaje diferentes que debemos respetar.

Poco a poco el proyecto fue fluyendo. Cada día, el alumnado esperaba con más ganas e ilusión que llegase el jueves para poder salir a la naturaleza, pues ellos mismos eran conscientes de que aprendían muchas y diferentes cosas que en su aula habitual no podían. La profesora programaba con gran ilusión cada salida, y esa ilusión se transmitía al alumnado, quien pagaba con la misma moneda, agradeciendo a la profesora su constante y novedoso trabajo en el medio natural a través de su esfuerzo por adaptarse a la misma y participando en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

A lo largo del proyecto, los contenidos trabajados y las metodologías empleadas han sido muy diversas. En cada salida se han trabajado y se trabajan contenidos de todas y cada una de las asignaturas al nivel correspondiente que se exige en cada curso. Este proyecto no consiste en trabajar diferentes contenidos en el aula habitual y en el aula naturaleza, sino de complementarlos y reforzarlos en los dos ámbitos. Con esto me refiero, por ejemplo, a que en el aula habitual pueden ver qué es el viento, qué es un cauce o una corriente de agua, etc., pero saliendo al aula naturaleza, pueden sentir el viento en su cara, ver la corriente de agua que discurre por el Canal de Castilla, en definitiva, vivenciar la teoría. (ANEXO IV)

Sobre las metodologías, han sido múltiples las que se han aplicado a este proyecto: mando directo y asignación de tareas, paradas pedagógicas, aprendizaje basado en problemas (ABP), descubrimiento guiado, aprendizaje cooperativo, aprendizaje basado en el pensamiento, etc. En el inicio del mismo, la profesora se inspiró en algunos elementos de la Pedagogía Waldorf. La profesora creó una mascota que les acompañaría cada jueves al medio natural para amenizar y dar un toque de asombro a las salidas. Dicha mascota tenía los colores propios del otoño y carecía de ojos, nariz y boca. El alumnado puso nombre a la mascota conjuntamente y se asombró de sus características tan peculiares. El sentido de que no tuviese ojos, nariz ni boca servía para que el alumnado enfatizase su papel de la imaginación y reflejase en su mascota su propio estado de ánimo, sus emociones. El medio natural, al mismo tiempo que les ha ido ayudando a adquirir contenidos, les ha ayudado también a reforzar las emociones.

La Pedagogía Waldorf promueve - como fundamento de todo- el trabajo permanente de investigación, individual y en equipo, sobre el niño:

- Su crecimiento y despliegue corporal
- Sus procesos de desarrollo de su pensar, de su sentir y de su voluntad
- Su proceso de individualización y afirmación de sí mismo

(Malagón Golderos, 2001, p.26-27)

A lo largo del proyecto se han ido variando las metodologías, pues la naturaleza ha ido influyendo en la manera de ser y hacer del alumnado, y la profesora ha tenido que ir programando desde las conclusiones sacadas de un proceso individualizado de escucha y observación, pues “hay que centrarse en cada alumno partiendo de sus necesidades e intereses personales” (Robinson, 2015, p. 31)

Definitivamente, haciendo un seguimiento de dicho proyecto más de cerca, se puede comprobar cómo actualmente el alumnado muestra una pasión y dedicación por la naturaleza de la que, en un principio, la mayoría carecía. Ahora, entienden que el Canal de Castilla no solo es parte de la historia de su pueblo, sino que es un medio semi natural que forma parte de su escuela, que es un recurso más de aprendizaje.

Hoy en día, se puede decir que a través de este proyecto, el alumnado entiende y valora la naturaleza como parte de su colegio y muestra un gran respeto hacia la misma por el interés y beneficio que para ellos supone, ya que son conscientes de la infinidad de oportunidades de aprendizaje que les ofrece la misma, de una manera experiencial, lúdica y permanente. A la par, la profesora que inició dicho proyecto y sigue al mando de este, también valora la naturaleza porque ha visto en ella una necesidad y un recurso muy potente en el proceso educativo que facilita la enseñanza; ya que, por sí sola, la naturaleza tiene un gran potencial para fomentar la curiosidad, el asombro, la creatividad y las emociones, al mismo tiempo que es capaz de enseñar y educar en valores y propiciar relaciones sociales.

Tal ha sido la importancia y los beneficios que esta profesora ha visto en un medio natural que ha decidido elaborar un TFG sobre este recursos de manera general para todas las asignaturas. Como guía para todas aquellas personas que estén interesadas en llevar a cabo experiencias en el medio natural y hacer una investigación más profunda en los conocimientos y experiencias de esta profesora, siempre pueden acudir a su TFG: Prieto del Fraile, María José (2020) *El cole del canal. Experiencias de investigación para aprender en contacto con el entorno natural más próximo*. TFG inédito. Facultad de Educación. Palencia. Curso 19-20.

5. METODOLOGÍA

Para realizar mi TFG he tenido que recopilar datos de diferentes fuentes que voy a dar a conocer a continuación.

A pesar de que la mayor parte de la metodología de mi trabajo se basa en mi experiencia y trabajo como maestra de prácticas con los alumnos de 4.º y 5.º de primaria en el cole del Canal, también he tenido que recopilar datos como “investigadora”; es decir, para fundamentar mi marco teórico he tenido que leer libros y artículos tanto en papel como online y he tenido que recurrir a apuntes que me han permitido relacionar conocimientos de la universidad con mi experiencia en el cole del Canal. Esta investigación me ha permitido elaborar un marco teórico fundamentado y que sustenta mi posterior propuesta.

De todo el marco teórico he obtenido una serie de indicadores que son posibilidades y condicionantes para educar en la naturaleza como, por ejemplo: valorar riesgos, reforzar la autonomía, adaptarnos a diferentes tiempo y espacios, favorecer la exploración y experimentación, potenciar las capacidades creativas y físicas, invitar a la adquisición de diferentes posturas corporales, ... Además, en mi función como investigadora he consultado también el currículo del área. Analizando el Decreto 26/2016 (BOCyL) podemos ver que dicha área se desglosa en diferentes bloques temáticos (p. 408):

- Bloque I: Contenidos comunes
- Bloque II: Conocimiento Corporal
- Bloque III: Habilidades Motrices
- Bloque IV: Juegos y Actividades Deportivas
- Bloque V: Actividades Físicas Artístico - Expresivas
- Bloque VI: Actividad Física y Salud

Dentro de cada uno de estos bloques se trabajan una serie de contenidos y competencias motrices.

Teniendo en cuenta que mi propuesta se va a centrar en el entorno natural del Canal de Castilla, he tenido en cuenta cada uno de los bloques de contenido y sus contenidos correspondientes para adaptarlos a cada situación espacial, temporal y material del Cole del Canal, de manera que se den diversas oportunidades pedagógicas al mismo tiempo que se eviten riesgos. Pues, en el colegio del Canal, a diferencia de en un colegio habitual, los recursos materiales con los que se cuenta no son los mismos que hay en un gimnasio, aunque en ocasiones se puedan trasladar. En cuanto a la distribución temporal, al trabajar limitados por las condiciones meteorológicas, deberemos seleccionar bien las actividades que les pedimos en cada época del año, pues no sería viable pedirles que desarrollen actividades de resistencia cuando las temperaturas son más altas o pedirles que hagan equilibrios al aire libre cuando más sopla el viento frío. Y, teniendo en cuenta el contexto espacial, para desarrollar mi TFG, con la finalidad de evitar riesgos en el desarrollo de las actividades, he tenido que hacer un análisis exhaustivo de cada uno de los rincones que conforman el Cole del Canal y determinar en cuáles sería mejor o no desarrollar ciertas

actividades y en cuáles se pueden desarrollar mejor unas capacidades físicas básicas u otras.

A la hora de analizar este contexto espacial del colegio del Canal, la metodología que he llevado a cabo ha sido a través de dos vías: en primer lugar he sido una mera “observadora” y en segundo lugar he sido una “observadora en la acción”. De las dos maneras he podido ver cómo los diferentes espacios que conforman el cole del Canal han sido utilizados por los niños de mi contexto. Así, he podido ver algunas posibilidades motrices que espontáneamente los niños dan a esos espacios. También he podido ver las posibilidades que ellos tienen, porque lo han llevado a cabo en la propia naturaleza, de fomentar la resistencia, el lanzamiento, la trepa, saltar, mantener el equilibrio, etc. Por lo tanto, a través de la observación he podido ir analizando el contexto espacial y ver características concretas de cada espacio. Para hablar de la distribución espacial del cole del Canal me parece importante aclarar que este cole no se centra única y exclusivamente en espacios naturales, sino que se complementa y guarda una estrecha relación con espacios del colegio habitual. Ahora bien, algunos de estos espacios son los siguientes (ANEXO V):

- El pasillo: una esquina del pasillo nos sirve como exposición para enseñar al resto del cole lo que aprendemos en el cole del Canal, pudiendo hacer los alumnos de 4º de tutores para otras aulas, trabajando así la expresión oral y corporal.
- La entrada principal del centro: en ella se colocan exposiciones como las de las hojas para el trabajo posterior en el cole del Canal
- La entrada posterior: para reunirnos en grupo, recordar el tema trabajado en clase durante la semana y saber que lo llevamos a la realidad como cuando nos quedamos observando sentados frente a la carretera lo que de verdad son los estratos o el paisaje de llanura y que no se quede únicamente en las hojas del libro de texto. El objetivo aquí es establecer esa relación entre el aula habitual y el aula del Cole del Canal.
- Camino de ida y vuelta: es el camino que une ambos colegios y donde encontramos más aprendizaje fuera del tema del día la mayor parte de las veces. En este camino se encuentra la civilización que nos ayuda a ir con cautela y prudencia aprendiendo de las señales que nos marcan el camino hasta el cole del Canal de manera segura.
- “La zona de la esclusa”: es un lugar que permite disfrutar a través de los sentidos, asombrarse, mirar el horizonte y conocer obras de ingeniería de ese calibre a veces complejo, como cuando uno de los niños llevó una maqueta y explicó el funcionamiento de una esclusa in situ.
- “Zona de los ciruelos”: lugar para trabajar y reflexionar sobre los frutos y la estación del año para encontrarlos. También es un buen sitio donde comerlos, muchos niños no los habían probado nunca y al ser silvestres tienen un sabor amargo al final que se demostraba en las caras de unos y en las risas de otros.
- “El puente mágico”: separa la civilización del cole del Canal, es como una pantalla gigante desde donde la magia se hace realidad. También le utilizamos como lugar de encuentro, cantamos canciones relacionadas con los temas de trabajo, hacemos

reflexiones finales a la vuelta hacia el cole habitual que introducen o sacan a los niños de esa realidad que van conociendo día a día.

- Las laderas que nos llevan hasta los caminos de sirga: es un sitio ideal donde subir, bajar y vivir miles de aventuras mientras encontramos tesoros que nos ofrece el Cole del Canal (piñas, flores, yesca, setas, avisperos...) Sus subidas y bajadas, duras para algunos y fáciles para otros, nos ayuda a ver el grado de empatía y compañerismo de los niños cuando tienden sus manos para ayudar a subir a los compañeros, o sentir la tierra más o menos húmeda dependiendo de la estación y fijándonos en los resbalones que dan.
- Los caminos de sirga: nos hacen disfrutar de un precioso recorrido hasta el serrón, sintiendo cada estación en la cara (como el frío o los rayos de sol), compartiendo juegos y conocimientos con los compañeros, quedándonos en silencio y cuclillas cuando una pareja de ánades reales pasa por delante de nosotros o escuchando atentos las explicaciones de los pescadores que conocen cada especie en el canal de Castilla formando así Comunidades de Aprendizaje.
- El Serrón (no le ponemos nombre porque ya lo tiene): aquí hemos podido trabajar la Historia y, concretamente, la Ilustración, al Marqués de la Ensenada y los tres ramales del canal de Castilla. Nuestro Cole del Canal se encuentra en el ramal del norte y el ramal de campos.
- “El puente peligroso”: puente por el que pasamos en muchas ocasiones y que puede resultar un poco peligroso por el tránsito habitual de la circulación de coches. Los niños son conscientes de los peligros y son muy prudentes, suelen ir en fila india para ocupar menos espacio y ayudarse los unos a los otros. Tras pasar por este puente en repetidas ocasiones, los niños se animaron a escribir al Ayuntamiento para que arreglen ciertos sitios de su cole por donde sería más seguro pasar y trabajar tanto nosotros como todo el mundo que quiera aprender y disfrutar en nuestro cole.
- “La zona del almendro”: en esta zona hay laderas que los niños pueden trepar a la vez que pueden comprobar quién se atreve a subir hasta lo más alto o encontrar almendras que caen de los árboles, conocer frutos secos, ser capaces de cascarlos con la fuerza precisa para no romper el fruto o encontrar aquellos que la profe “compró” porque las almendras que cayeron no eran buenas.
- “La cueva del Aberroncho”: es una zona que está llena de musgo, de ahí el nombre con que la bautizaron los niños porque al Aberroncho le encanta el musgo. También sirve para refugiarnos en los días de lluvia y frío y ha sido convertida en cueva para hacer fuego y pintar como verdaderos Paleolíticos cuando trabajamos la Historia.
- “La choperiña”: está metida en un valle donde sentimos la calidez de los días más fríos de invierno. Allí podemos estar en silencio y sentir la naturaleza, además de conocer las campiñas y diferenciarlas de las choperas.
- “El musilito”: lugar donde crean música con piedras: Se trata de una cantera, de ahí “lito” y “musi” de música, con piedras uno crea un ritmo y el resto le siguen con el cuerpo.

- “La zona del Acueducto”: Seguimos conociendo la historia del canal de Castilla y cómo estas creaciones arquitectónicas sirvieron para salvar desniveles de los caminos y pasarlas aguas el canal por encima, además de sentirnos dentro de ellos como un lugar especial donde trabajar y estar juntos.

He visto espacios concretos que fomentan ciertas habilidades o capacidades físicas de una manera más completa que otros. En cuanto a las capacidades físicas (fuerza, resistencia, velocidades, flexibilidad, equilibrio) y cualidades psicomotrices (coordinación y equilibrio) cada espacio también ofrece unas posibilidades de motricidad distintas. La principal fuente en la que sustento este análisis es mi observación directa sobre cada espacio en situaciones en las que hay niños.

Una vez conocido cada espacio, lo que también he hecho es sacar datos de los riesgos potenciales que se pueden dar en cada uno y buscar alternativas para evitarlos.

Además de investigar y observar el entorno natural, también he analizado la dinámica del grupo, y para ello he utilizado una metodología más directa con el grupo y la maestra. Las fuentes que he utilizado para obtener este análisis han sido entrevistas informales con la tutora y los niños. De todas esas entrevistas he podido conocer de manera individualizada a cada niño/a y conocer cuáles son sus principales dificultades y necesidades motrices.

En cuanto a metodologías, también he sacado fotografías durante las diferentes salidas con el objetivo de, al finalizar cada jueves, analizar y reflexionar sobre la evolución física de cada niño: corrección de posturas corporales, implicación en las actividades, predisposición a cierta capacidad física, mejoras en las actividades, ... Con las fotografías, además de ver también cuáles han sido las actividades desarrolladas en cada espacio, puedo ver cómo ha afrontado cada niño la experiencia y cuáles han sido sus sentimientos en cada una de ellas. Además de analizar sus sentimientos, también he podido analizar los míos. Para reforzar ese análisis, también me ha servido de gran ayuda el tener una compañera de prácticas en quien apoyarme. Cada viernes, en el colegio habitual, mi compañera de prácticas y yo nos hemos reunido con la tutora para hacer análisis de lo que habíamos visto los jueves en el cole del Canal. Dichas reuniones me han parecido fundamentales para poner en común diferentes puntos de vista. Compartir opiniones ha hecho que haya podido ampliar mi información o percatarme de cosas de las cuales no había sido consciente en un primer momento.

6. PRESENTACIÓN DE LA PROPUESTA

La propuesta que presento del área de Educación Física se sitúa dentro de una experiencia global de escuelas vivas y, más en concreto, en el entorno natural del “cole del canal” de Grijota. Aprovechando las oportunidades pedagógicas que nos ofrece este entorno y las experiencias que pueden llevarse a cabo en él, voy a desarrollar una propuesta del área de Educación Física en entornos naturales.

Antes de nada, quiero recordar que el “Cole del Canal” es un entorno semi natural, ya que ha sido modificado por el hombre con la construcción del Canal de Castilla, pero que cuenta con amplios espacios naturales en los que los niños pueden desenvolverse con naturalidad, libertad y confianza debido a que ya lo conocen es sus salidas continuadas todos los jueves del año.

El objetivo principal de esta propuesta es, partiendo del contexto de este colegio, explicar cómo puedo desarrollar la Educación Física en la naturaleza, adaptándome a las características y necesidades del alumnado, y adaptándome al entorno.

La metodología será el principal referente de mi propuesta, ya que con ella he podido analizar los espacios en los que puedo trabajar, las características de los mismo y las oportunidades pedagógicas que se dan en cada uno. También he podido analizar de manera más profunda los bloques de contenidos a los que me debo ceñir para enseñar el área de Educación Física y los contenidos correspondientes que se pueden ir enseñando en cada momento. A continuación, lo que haré será ir presentando cada bloque y mostrando en cada uno mi propuesta de trabajo.

➤ BLOQUE I: CONTENIDOS COMUNES

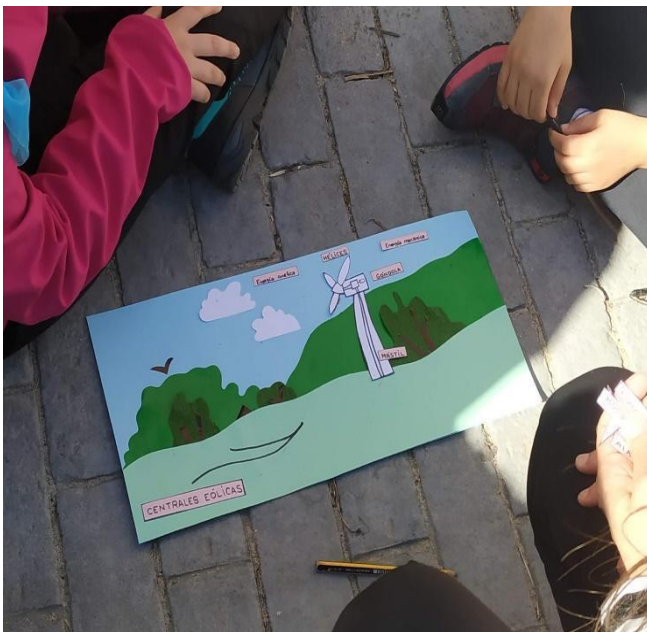
Trabajar en el proyecto “Escuelas Vivas: aprendizaje fuera del aula” conlleva, independientemente del tema de trabajo que se quiera trabajar cada día concreto, desarrollar todas las demás áreas del currículo. Y, si hay una en la que se apoyan las demás áreas trabajando fuera del aula, es el área de Educación Física.

En el aula tradicional, los niños pasan la mayor parte del tiempo sentados y únicamente se mueven para desplazarse a otras aulas: música, sala de ordenadores, gimnasio, o salir al patio escolar en el recreo. El movimiento en un aula habitual es bastante escaso y suele estar bastante pautado. Sin embargo, en una escuela que está en el medio natural como el Cole del Canal, sucede todo lo contrario. El movimiento está presente en cualquier actividad y en todas las áreas que se trabajen de manera interdisciplinar, sobre todo en la Educación Física.

Es de vital importancia que los niños se muevan y vayan siendo conscientes de sus necesidades y sus potenciales, que los niños conozcan su cuerpo en todas las situaciones y momentos de su vida, cosa que la escuela aún solo permite en ciertos momentos escolares. Desde nuestra motivación por conducir a los niños a que experimenten y se

conozcan, desde el Cole del Canal siempre trabajamos de manera que el cuerpo esté presente y activo e implicado. Para ello, por ejemplo, nos desplazamos con ciertas finalidades (buscar algo presente en la naturaleza, llegar a un sitio en el menor tiempo posible, ...) o de ciertas maneras (corriendo, caminando, saltando, trepando, ...), o nos sentamos y nos relajamos mientras nos hacemos preguntas: ¿qué siento?, ¿por qué me siento así?, ¿dónde me imagino que estoy?, ¿cómo me gustaría desplazarme por este lugar?... Los niños deben pensar en ellos mismos y en los demás, conociendo y respetando su cuerpo.

Cuando salíamos al Cole del Canal, siempre trabajábamos un tema en relación con un área del currículo durante toda la mañana, lo que hacía que los niños estuviesen más centrados e implicados en su trabajo, sabiendo dónde estábamos y hacia dónde queríamos ir, sin tener que cambiar de área cada hora. Estos cambios constantes lo que provocan es que muchos niños tengan dificultades a la hora de centrarse en un trabajo; ya que, esos cambios tan pautados y tajantes que se dan en un aula habitual pueden suponer en muchas ocasiones que los niños conciban la idea de que el área de la clase que se ha terminado ya queda aparcada y solo hay que centrarse en el área de la clase nueva que va a comenzar.



En el Cole del Canal se comienza a trabajar con un tema como hilo conductor del que van surgiendo otros muchos temas con relación al área y que van relacionados entre sí, lo que hace que los niños puedan ir pensando, estableciendo conexiones entre los temas, adquiriendo conocimientos relacionados y con sentido, lo que da valor y significado a los aprendizajes adquiridos.

No es lo mismo entender cada área como algo unitario e independiente, que entender todas las áreas como un todo, donde una se apoya en los conocimientos de las otras y viceversa. Por ejemplo, en este caso, salimos con las energías, y en concreto, con la energía eólica como hilo conductor.

A raíz de este tema, los niños pudieron experimentar con su propio cuerpo qué efecto tenía el aire sobre ellos, la fuerza y dirección de este, su velocidad... También utilizaron una cinta de tela, para sujetarla en la mano y ver qué efectos tenía el viento sobre ella.



En relación con este primer bloque, quiero poner como ejemplo un tema del área de Educación Física que trabajamos en el Cole del Canal de forma interdisciplinar: “La línea del tiempo: los juegos desde la Prehistoria”. La base de este tema fueron los juegos y esto desarrolló en los niños contenidos comunes del área que de forma transversal implican todo el currículo. Para que se entienda mejor, voy a poner a continuación una serie de ejemplos de las actividades que implicaron este tema y de los contenidos curriculares que se trabajaron en él. Los niños hicieron una lectura comprensiva en clase (*lectura, análisis e interpretación de textos relacionados con el área de Educación Física*), anotaron datos importantes en su cuaderno de campo en la clase, vieron en la pizarra digital líneas del tiempo (*integración responsable de las TIC's en el proceso de búsqueda y análisis*), expresaron ideas que les iban surgiendo para todo el grupo, las argumentaron y debatieron sobre cómo habían evolucionado los juegos desde las Prehistoria hasta la Edad Contemporánea (*Utilización del lenguaje oral y escrito para expresar ideas, argumentaciones, pensamientos, utilizando el lenguaje específico del área*), y después nos fuimos al Cole del Canal.

Allí, nos detuvimos en uno de sus espacios característicos, “el puente mágico”. Debajo de este puente hay una línea que separa los dos carriles de la carretera y los niños la entendieron como una línea del tiempo. Utilizando diversos materiales que se iban encontrando a su alrededor, de forma individual y autónoma pero bajo la mirada atenta del resto de la clase, fueron separando las distintas edades de la Historia y Prehistoria. (*Técnicas de trabajo individual bajo la responsabilidad individual y colectiva*).

Los niños fueron quienes decidieron comenzar trabajando los juegos de la Prehistoria porque les causaba curiosidad y porque ellos querían crear sus propios juegos empleando los materiales que les aportaba la naturaleza en su Cole del Canal, como por ejemplo, piedras, palos, hojas, ramas, agua, barro o yescas, al igual que lo harían los niños de esas épocas, teniendo cuidado en todo momento en la selección de esos materiales para evitar lesiones y escogiendo los sitios más tranquilos y con menos riesgos (*Uso adecuado y responsable de los materiales de Educación Física orientados a su conservación y a la prevención de riesgos y accidentes*).



En el Cole del Canal, los materiales que ellos encuentran y recogen de la naturaleza se convierten en tesoros para ellos, porque les dan un gran valor y significan nuevos conocimientos.

Por ejemplo, encontrar musgos o setas es para ellos una sorpresa y enseguida se despierta su interés y curiosidad sobre si se pueden recoger o no. En caso de que sí se pueda, cómo debe hacerse, cómo ha nacido eso allí, qué condiciones meteorológicas supone su supervivencia, etc. Además, en este cole los niños están muy concienciados con el cuidado del medio ambiente y en especial, de la naturaleza que forma parte de su cole. Saben que nada se arranca, que muchas cosas deben consultarse a la profesora y el grupo antes de ejecutarlas; son conscientes de que si cuidan la naturaleza, ésta les proporcionará todos los materiales que vayan necesitando para construir sus aprendizajes. Todo esto conlleva que los niños imaginen, sean creativos, originales y piensen de manera crítica y responsable. Sin embargo, en el colegio habitual, los materiales que les proporcionamos en el gimnasio ya vienen hechos y conocemos en todo momento su finalidad. Por ejemplo, las colchonetas son para hacer volteretas o construir pirámides, las espalderas son para trepar, los balones para votar y encestar o meter goles, las combas para saltar, etc. En el Cole del Canal, esto es completamente distinto. Cada día que salimos nos vamos a encontrar con recursos naturales nuevos y diferentes que vamos a emplear como materiales de Educación Física a nuestro antojo y conveniencia. Por ejemplo, un día un palo puede servirnos para lanzar y trabajar la fuerza, mientras que otro día un palo puede servirnos para saltar y medir las longitudes del salto. La gran cantidad de utilidades que se le puede dar a un material en el medio, les anima a pensar de una manera más original. En este caso en concreto, los niños se dan cuenta de la gran cantidad de juegos y actividades que pueden realizarse con un simple palo.



Una vez que los niños decidieron trabajar los juegos de la Prehistoria, nos organizamos por equipos, tomando como referencia su credencial, y con el cuadernos de campo donde irían organizando y desarrollando un juego con sus correspondientes materiales, normas estrategias, explicaciones, ... con los materiales recolectados en la naturaleza propios de la época en la que nos encontrábamos (agua, barro, piedras, hojas, ...)

Vimos cómo cada equipo creaba de manera original y derrochaba su creatividad en su propio juego. Todos actuaban de manera diferente. Estaban los que optaron por reflejar el juego en el cuaderno de campo antes de enseñarlo y después jugar, y los que optaron por ir desarrollando el juego al mismo tiempo que lo iban reflejando en su cuaderno de campo. De cualquier manera, todos los equipos debían mostrar su juego al resto de compañeros para practicarlo todos juntos. Bajo el respeto a los compañeros en todo momento y de manera prudente, cuando un equipo mostraba su juego, el resto podían opinar, añadir normas, decir si veían riesgos en el desarrollo de este, ... a pesar de añadir cambios o sugerencias, en todo momento se había acordado mantener las normas iniciales que había propuesto el equipo que lo creó (*Estrategias para la resolución de conflictos, conocimiento y respeto de las normas de los juegos, valorando e respeto a los demás y evitando estereotipos y prejuicios racistas*).

➤ BLOQUE II: CONOCIMIENTO CORPORAL

El hecho de pasar casi un día entero (digo casi porque antes de salir al aula naturaleza, en el cole habitual preparamos el tema de trabajo para que salgan preparados sabiendo lo que van a trabajar y pregunten todas las dudas que les puedan surgir) aprendiendo fuera del aula permite una movilidad que en el aula no tienen.

Mientras están en el colegio habitual, los niños no tienen la oportunidad de ver de manera consciente la diversidad corporal en ellos mismos y en sus compañeros, ya que la mayoría de los días el movimiento se limita a levantarse de la silla del aula, a veces, solo para bajar al recreo o ir al servicio.



Salir de su cole habitual supone un constante movimiento e implicación, no solo de atención y participación sino también física para recorrer el camino hasta el cole del Canal y al hacer un gran círculo para conocer el tema de trabajo. En él los conocemos mejor al ver sus posturas corporales, atentos por el tema que se va a trabajar, distraídos porque vuela sobre nosotros una cigüeña, abrochándose el abrigo porque hace más frío del que

pensaban, comentando algún cambio que perciben en el entorno respecto al día anterior... (*Toma de conciencia de la diversidad corporal, respetando la propia y la de los demás*).

Uno de los primeros juegos que llevamos a cabo con los niños en 4.º de primaria fue la elección de su árbol. Una vez que todo el grupo estábamos en el Cole del Canal, cada uno podía correr a ver a su árbol y apreciar cómo iban cambiando, qué procesos iban apareciendo en ellos dependiendo de la estación del año incluso del mes (crecimiento de las ramas, despunte de brotes, caída de hojas, ...) y así fueron comparando su árbol con

su propio cuerpo, analizando sus cambios en él y por qué se iban produciendo. (*Conciencia y control del cuerpo. Adecuación postural a las necesidades motrices*). Sus árboles dieron muchas posibilidades en este aprendizaje: juegos, caligramas, perspectiva, horizonte u orientación fueron algunas de ellas.

Para trabajar el conocimiento corporal; es decir, para conseguir conocerse mejor a sí mismos, y a la vez conocer mejor el medio natural en el que se movían, el Cole del Canal da muchas oportunidades pedagógicas. A continuación hago referencia a una serie de actividades que contribuyeron a ese conocimiento corporal por parte de los niños:



Cuando utilizamos un plano con la escala pudieron conocer distancias entre lugares en los que ellos se desenvolvían y tenían interés por conocer, pues no es lo mismo medir una distancia marcada sobre una ficha en clase (que realmente no tiene ningún sentido ni funcionalidad para el niño) que medir la distancia que hay de un lugar a otro de su Cole del Canal que tienen que recorrer y les implica un esfuerzo físico en el que interviene su cuerpo y sus capacidades físicas, por lo que su interés y el sentido de trabajar la medida va a ser mucho más valioso para ellos.

En el Cole del Canal también trabajamos la orientación e incluso la dirección del viento, que no siempre coincide con la corriente del Canal de Castilla. De este tema salieron muchas preguntas importantes para niños de su edad, como Max, que preguntó: Profe, ¿por qué el agua no va hacia abajo? Se estaba refiriendo a la superficie del canal de Castilla que depende del viento de cada día. (*Consolidación de la lateralidad. Reconocimiento de la derecha y la izquierda en lo demás y en los objetos. Orientación de personas y objetos con relación a un tercero*) El niño era muy consciente de los cambios diarios del medio natural y daba también protagonismo a los cambios que sucedían en torno a su cuerpo. Ellos se toman como punto de referencia en muchos momentos de la clase y nos permiten a los profesores ser testigos de ello, lo que nos ayuda a tomar decisiones en el desarrollo o programación de las clases que estén estrechamente relacionadas con sus necesidades.

Los niños nos demostraban cómo el trabajo fuera del aula con el entorno en el que nos encontrábamos les daba tranquilidad: la caída de las hojas, el crujido de las ramas, la calma del agua en los días tranquilos, el cántico de las aves que habitan en el canal, ... y todo ello poco a poco facilitó algo tan importante para ellos como su autoconocimiento, el silencio, la atención, el asombro, Esos momentos y cualidades facilitaban cada vez

más el estar en corro y respirar mientras disfrutábamos de la naturaleza con todos nuestros sentidos y trabajábamos la respiración. Tal fue así que su tutora María José y Lucio, el profesor de la Universidad que nos acompañaba cada jueves, decidieron contar con otros profesores que acompañasen a los niños, como Juan José Mendoza, experto en relajación y taichí, para que les diera una clase de relajación que pudimos repetir siempre que lo necesitamos, trabajando con ellos inteligencias tan importantes como la espiritual. *(Conciencia y control de las fases, los tipos y los ritmos respiratorios)*

Trabajar con otros profesores nos hizo ir creando comunidades de aprendizaje y que los niños se dieran cuenta poco a poco que todos sabemos hacer cosas y podemos enseñárselas a los demás. Cada persona tiene unas habilidades o capacidades que le permiten ser conocedor de uno o varios temas de una manera más profunda que el resto; es decir, cada persona puede ser “experta” en un tema. Pero un conocimiento nunca es completo, siempre se puede ampliar y mejorar, dándole más fuerza y sentido en sí mismo. Trabajando al aire libre, los niños también tienen la gran oportunidad, además de moverse, de formar grupo de aprendizaje.

Buena parte del tiempo estamos en un grupo grande, pero en muchas ocasiones se forman grupos más pequeños con los compañeros que en ese momento tienen más afinidad a sus intereses.

A lo largo de las salidas, había un niño que tan pronto le veíamos con unos compañeros, que le veíamos con el profesor de la universidad tratando de comunicarse de manera diferente y aprendiendo cosas que quizás correspondían a un nivel de exigencia conceptual mayor del que le correspondía curricularmente. Igual que veíamos que otros niños



normalmente elegían los mismos “compañeros de viaje”. Ese niño en particular demostraba tener un gran conocimiento y destreza sobre su cuerpo, lo que le llevaba a querer experimentar más allá con menos miedos.

➤ **BLOQUE III: HABILIDADES MOTRICES**

En el colegio habitual actividades diarias como bajar al recreo, al gimnasio o desplazarse a alguna clase como la de música o de informática exigen un mínimo de demanda física y de gestionar riesgos. En el colegio recorren siempre los mismos lugares, conocidos por ellos y donde no ven ninguna aventura nueva para vivir. Las aventuras son una fuente de experiencias y aprendizajes. Por ello, el colegio de Grijota, tanto para los más pequeños como para los mayores, trabaja estrechamente con el proyecto del medio natural, con el



fin de conectar a los niños con la naturaleza y de favorecer también el trabajo de habilidades motrices.

Para ello, una de las medidas que decidió tomar el colegio fue poner un huerto para el patio de infantil y un jardín botánico y un hotel para insectos para el patio de primaria, aunque ambos pueden ser compartidos si los profesores así lo estiman oportuno en algún momento.

Para los niños, el tener una zona verde dentro del propio colegio ya supone una aventura diaria. Con esta iniciativa, además de conectar a los más pequeños con la naturaleza, también se les fomenta a trabajar habilidades relacionadas con su motricidad fina como puede ser lo relacionado con la manipulación (coger, apretar, cortar, ...), trepar, levantarse, andar de cuclillas, gatear, ... En los cursos más altos, los niños ya tienen estas habilidades adquiridas y su jardín botánico y hotel para insectos también les puede ayudar a saltar, girar, mantener equilibrios estáticos y dinámicos, lanzar objetos, soportar pesos, ... Aun así, en estos espacios las habilidades motrices están más limitadas o son mucho más pautadas.

Sin embargo, cuando los niños salen al Cole del Canal, ellos tienen la oportunidad de experimentar con su propio cuerpo y bajo sus necesidades y pueden saltar charcos, subir y bajar bordillos, trepar laderas, coger y lanzar objetos a una papelera, esquivar obstáculos como las señales de tráfico, árboles, coches o grandes piedras y atender a la normativa de seguridad vial para recorrer un camino seguro. Además, como la naturaleza es tan cambiante, el Cole del Canal coloca a los niños ante escenarios diversos donde poder trabajar (laderas, campos de cultivo, orillas del canal, chopera, ...) y en cada uno el control de su cuerpo es totalmente diferente al anterior. (*Control de cuerpo en situaciones de equilibrio y desequilibrio variando la base de sustentación, los puntos de apoyo y la posición del centro de gravedad*). Ese control y adaptación corporal que tenía cada niño de su cuerpo se debía a las características tan peculiares de cada espacio y los posibles peligros que sabíamos que podían ocurrir allí.

Por ejemplo, no suponía lo mismo ponerse a correr por los caminos de sirga que formaban parte de la orilla del canal donde podíamos caer, que correr por los “montículos de los unicornios”, que era para ellos una zona segura y muy divertida por la estructura tan montañosa del terreno. Al igual que no iban a reaccionar igual ante trepar por las “laderas aventureras” que eran de tierra firme y seca que por la zona del almendro, cuya ladera estaba llena de musgos y era más resbaladiza. Del mismo modo tampoco iban tener la misma predisposición corporal para realizar una tarea de equilibrio o relajación en la zona de las esclusas donde el agua sonaba bastante fuerte y la concentración se hacía más difícil, que si les pedimos realizar esas actividades en la zona de los “musilitos”, una zona tranquila y acogedora sin nadie que nos moleste por allí.

Volver a hacer las prácticas en el mismo colegio por segundo año y con el mismo grupo de alumnos (ahora 5.º de primaria) me dio más confianza y seguridad para trabajar e intervenir con ellos porque ya conocía el colegio y al grupo. Tenía mi cuaderno de campo con bastantes datos sobre los niños y fotografías y eso me facilitó ver su evolución y su avance en su aprendizaje fuera del aula. Donde más vi esa evolución



fue en sus habilidades motrices, porque observé cómo los niños se habían hecho más valientes y atrevidos motrizmente, y eso se transmitía. Creo que para ello también influyó bastante los consejos de Lucio hacia la tutora de darles más libertad y tener más confianza en ellos, algo que siempre sucedía cuando la tutora iba acompañada de otros docentes.

A la hora de salir a trabajar al aula naturaleza, el tema que se lleva preparado puede cambiar radicalmente según las condiciones meteorológicas o el estado del terreno en el que queremos movernos. También ese cambio puede deberse a la seguridad y nuevos intereses que surgen en los niños. En ocasiones, el cambio de tema se debía a que aparecía un nuevo aprendizaje en el camino que une los dos colegios y nos centrábamos en él, pues tampoco hay que frenar la curiosidad y las ganas de aprender de los niños. Otras veces, además de que algo llamase la atención de los niños, también podía darse que hacía mucho frío y si la actividad requería estar mucho tiempo quietos o sentados no era lo más adecuado para ellos y se preparaba algo más activo. Ellos mismos decían a la profesora: hay que sobrevivir, profe. Para ellos sobrevivir era conseguir aprender algo nuevo ese día al mismo tiempo que se encontraban cómodos y seguros en el entorno natural, pues esa comodidad y seguridad eran un factor a nuestro favor siempre. Es en esa supervivencia donde aparecían, por ejemplo, los trabajos de resistencia y velocidad para recorrer los caminos de sirga, desplazándonos para aprender cosas nuevas y sobrevivir a la jornada en la naturaleza.



En una de las ocasiones, recuerdo encontrar al final del camino, llegando a una de las esclusas, un remanso con un microclima que los niños notaron. Ese cambio de temperatura les hizo estar muy bien, sentirse cómodos y sentarse para descansar un rato sin padecer mucho frío, algo que en otro lugar del canal resultaría imposible.

Además, mientras estaban sentados, vieron uno de los paneles informativos que hay a orillas del canal y aprovechamos ese momento para hacer una lectura comprensiva todos juntos.

Creo que es muy importante para los niños que su aprendizaje sea real y funcional; es decir, no tiene ningún sentido el mandarles correr alrededor de un patio de colegio cerrado para trabajar la velocidad y la resistencia si podemos disponer de un espacio natural en el que les podemos mandar formar equipos y ser rápidos para ver quién recoge el mayor tiempo de frutos silvestres por el camino en el menor tiempo posible para después hacer otra actividad con ellos. Al final, una actividad de ese estilo les ayuda a trabajar varias habilidades motrices al mismo tiempo disfrutando de ellas y viéndolas un sentido, un aprendizaje posterior. (*Mantenimiento de la flexibilidad y ejercitación globalizada de la fuerza, la velocidad y la resistencia*).

En cuanto a la evolución a la que me he referido anteriormente, los niños en 4.º de primaria no eran capaces de subir las laderas que hay al pasar el puente mágico y que separan la civilización del Cole del Canal, o no lo hacían con la suficiente ligereza y por ello trataban de buscar sitios más sencillos que no supusieran un reto de tanta dificultad. Una vez subidas las laderas de diversas maneras y llegados a los caminos de sirga, en un principio ningún niño se quitaba la mochila y la dejaba en el suelo, o no eran capaces de sentarse en el suelo por reticencias y solo lo hacían si colocaban un cacho de esterilla que la tutora les había proporcionado. Al año siguiente, en 5.º de primaria, los cambios que puede observar y analizar eran abismales.

Los propios niños pedían a la tutora y a Lucio sortear obstáculos que en el curso anterior eran impensables para ellos, como trepar todas las laderas que encontraban a su paso, incluso a sabiendas que deberían bajarlas a cuclillas por la altura que estas tenían, pero merecía la pena para ellos disfrutar de esa maravillosa experiencia que después en el colegio no podrían volver a vivir.



En 5.º ya no buscaban los sitios más sencillos para acceder a los caminos de sirga; cualquier sitio, independientemente de las condiciones que presentase, era adecuado para subir, bajar, saltar, trepar, girar, ... y ante cualquier dificultad o riesgo siempre aparecía la mano de un compañero que les ofrecía ayuda y, por supuesto, la de los profesores. En este curso, los niños ya se sentaban en cualquier sitio.

En este aspecto influyó mucho la confianza de las familias, quienes no les reñían por llegar con la ropa sucia o a quienes les importaba más todo lo que los niños aprendían en la naturaleza y reforzaban del colegio. Las propias familias nos contaban cómo los niños ya no hablaban solo de deberes o aprendizajes de lengua, matemáticas, naturales, ... sino que contaban aventuras, experiencias con sus compañeros en el Cole del Canal, lo experimentado, encontrado y vivenciado en la naturaleza. Además de sentarse en cualquier sitio sin su esterilla, multiplicaron sus posibilidades en cuanto a las posturas corporales. Pasaron de adquirir posturas más estáticas y de pie, a ser más activos y rodar o tumbarse cómodamente en la “zona de los meteoritos”. Hablo aquí de niños y niñas que en un principio mostraban demasiadas prevenciones a ensuciarse, romperse la ropa, pincharse, arañarse, ... (*Ejecución de acciones motrices relacionadas con las capacidades coordinativas adaptadas a diferentes niveles*)

Algo que no entendí hasta que lo viví, era comprender cómo se podían trabajar todas las áreas fuera del colegio y teniendo la Educación Física como base de todas ellas. Me di cuenta cómo un trabajo bien programado, con lógica y siguiendo un currículum aporta a los niños todo lo que necesitan e incluso aquello que un colegio les quita. Son muchas las actividades que hicieron durante todo un curso escolar adaptándose a las habilidades y el esfuerzo de los niños. Quiero reflejar algunos de los temas que se trabajaron en 4º de primaria y algunas de las tantas habilidades motrices que los niños fueron trabajando y desarrollando:

- Investigamos nuestro nuevo cole: habilidades locomotrices (caminar, correr, trepar)
- El canal alcanza todos mis sentidos: atención, sentidos, asombro.
- Fotógrafos en el cole del Canal: perspectiva, horizonte, ojos descansados
- Artistas en el cole del Canal: realidad, imaginación, creatividad
- El sentido de la orientación: observar, caminar, reaccionar, pensar.
- Paleolíticos: habilidades locomotrices y no locomotrices (caminar, correr, trepar, colgarse, equilibrarse)
- Campos de Castilla de Antonio Machado: caminar, disfrutar, investigar.

- Neolítico: habilidades locomotrices y de proyección (caminar, construir, lanzar, atrapar, golpear)

(Control y dominio del movimiento. Resolución de problemas motrices que impliquen selección y aplicación de respuestas basadas en la aplicación de las habilidades básicas, complejas y de sus combinaciones)

➤ BLOQUE IV: JUEGOS Y ACTIVIDADES DEPORTIVAS

En relación con este bloque, quiero explicar en este apartado que el juego debe entenderse desde dos perspectivas. En primer lugar, el juego como metodología; y, en segundo lugar, el juego como contenido. Dentro de este bloque de Juegos y actividades deportivas en el área de Educación Física debemos englobar todas aquellas construcciones sociales, lo que se conoce como actividad física organizada; es decir, un tipo de práctica física que tiene unas normas, las cuales nos permiten que nos conectemos con el entorno y el contexto y se produzcan aprendizajes. Todo juego debe tener una norma primaria y, en torno a ella, se articularán el resto de las normas, establecidas en consenso entre todos los participantes para atender a la mejora del juego atendiendo las habilidades y necesidades de todos.

Durante mi experiencia de prácticas en el Cole del Canal, algunos de los juegos que yo viví con los niños son los siguientes:

- Tela de araña:



Después del puente mágico hay una carretera y, a la derecha, una ladera que permite a los niños acceder a los caminos de sirga. Desde la carretera, los niños juegan a la tela de la araña y deben subir hasta el camino de sirga por la ladera para salvarse. Una vez arriba, los más rápidos ayudan a sus compañeros a subir la ladera para salvarse de la araña, pues hay quienes son más hábiles que otros trepando, y ese espacio del Cole del Canal es idóneo para trabajar la trepa y practicar o mejorar dicha habilidad. *(Utilización de las estrategias básicas de juego relacionadas con la cooperación, la oposición y la cooperación/oposición)*

- Las rayuelas

En el cole de Grijota los niños tienen en el patio pintados en el suelo juegos tradicionales como la rayuela/el castro o el tres en raya, donde todos los niños, independientemente de

la edad y el género, pueden jugar a la hora del recreo. Aun así, el Cole del Canal es el mejor lugar para que los niños puedan participar en juegos tradicionales de su Comunidad Autónoma a la vez que disfrutan de ellos. En todo momento ellos son conscientes de que todos los juegos que quieran ejecutar deberán ser elegidos en consenso entre ellos y elaborados con materiales que nos ofrece nuestra aula naturaleza. Para jugar a la rayuela, un día los niños dibujaron con palos en los caminos de sirga las rayuelas numerando cada casilla con piedras, y por grupos comenzaron a jugar con pitas. (*Conocimiento del origen y práctica de juegos populares, tradicionales y autóctonos de Castilla y León*)

A pesar de que sí se han llegado a realizar algunos juegos como los mencionados anteriormente, es cierto que durante mi estancia en prácticas hemos desarrollado poco los juegos y los deportes en el Cole del Canal en comparación con los desarrollados en el gimnasio. En buena medida se debe a que los deportes suelen requerir espacios homogeneizados para que las mismas normas sean desarrolladas en sitios muy diversos. La misma noción de deportes y, en buena medida, de juego, descansa en el conocimiento y aceptación de unas normas fijadas por la cultura o las instituciones. En el Cole del Canal predomina la adaptación al contexto. En todo caso, en el proceso de creación de nuevas posibilidades motrices, sería de utilización el concepto de juego bueno. El juego bueno consiste en ajustar cuáles son las normas secundarias que hacen que un juego tenga unas características que nosotros consideramos buenas: que sea seguro, interesante, participativo, ...

En este bloque IV en concreto, lo que sí puede tener cabida, aunque no han llegado a desarrollarse en el Cole del Canal, serían actividades físicas específicas o muy apropiadas al entorno natural como, por ejemplo, la orientación, el desplazamiento y la permanencia en el medio natural (senderismo), el desplazamiento vertical (escalada y cabuyería), el campamento educativo y, otro tipo de actividades, como los desplazamientos en bicicleta, en el medio acuático, etc., pero en ningún momento esas actividades pueden considerarse juegos.

➤ **BLOQUE V: ACTIVIDADES FÍSICAS ARTÍSTICO-EXPRESIVAS**

En el Cole del Canal, las actividades artístico-expresivas han estado presentes en todo momento, facilitando el espacio, los lugares y el momento de trabajo mucho más que el aula tradicional.

En el Cole del Canal hay suficiente espacio para expresarse corporalmente y no tienen que levantarse y colocarse al lado de una mesa o una silla como sucede en clase o formar los mismo grupos o círculos en un gimnasio. Bien es cierto que el colegio de Grijota cuenta con un gimnasio bastante amplio, pero aun así, el Cole del Canal nos ofrece un espacio que favorece mucho más el movimiento y la expresión corporal. En el aula naturaleza nunca faltaban canciones y coreografías elaboradas por los maestros o por los propios niños. Por cada tema con el que se salía a trabajar al canal solíamos cantar una canción diferente: por ejemplo, para el reciclaje, para los planetas, para los virus, ... La decisión de llevar la música y coreografías al canal se tomó porque la música introduce a

los niños el gusto y la comprensión del trabajo y porque les hacía estar en mayor contacto con la naturaleza y respetarla por los sentimientos que las canciones les transmiten a esas edades, (*adaptando así el movimiento corporal a estructuras rítmicas y musicales*).

Como he mencionado, algunas veces las coreografías las preparábamos las profesoras, pero otras veces eran los niños los que intervenían y proponían las mismas. Para ello, al encontrarnos en un medio natural, los materiales de los que se ayudaban en muchas ocasiones eran los que les ofrecía el entorno (garrafas de plástico, piedras, palos, el sonido del agua, el crujido de las ramas, el canto de los pájaros...). Unos marcaban el ritmo y otros lo seguían. En una de esas coreografías, llegaron incluso a bautizar un espacio del Cole del Canal como el “musilito”. El nombre se le dieron los niños porque relacionaron la música con los megalitos; ya que, el lugar era una antigua cantera que se encontraba en el ramal del sur. Esta zona era un espacio muy tranquilo en el que no había peligros ni riesgo para reunirnos y producir música todos juntos mientras disfrutábamos de la tranquilidad y la brisa. Cada grupo tenía la oportunidad de improvisar y crear con su propio cuerpo o los materiales y agentes externos que les ofrecía la naturaleza sus propios ritmos musicales. Mientras un grupo creaba un ritmo, los demás le seguían marcando movimientos corporales acordes con ese ritmo, (*adecuando así el movimiento y creando coreografías simples, combinando habilidades motrices básicas*).

Otro de los temas referentes a las actividades físicas artístico-expresivas fueron las estaciones. Conforme estas se iban sucediendo y dejaban sus huellas y colores que nos ayudaron a conocer compositores como Vivaldi. Los niños pudieron sentir en su cuerpo cada una de ellas a través de un audio. En una ocasión, Lucio llevó leche caliente y vivimos el asombro de los niños ante una sensación tan agradable como era sentir ese calor en sus manos con el frío que hacía esa mañana o sentir un rayo de sol que cambiaba completamente nuestra sensación de frío en una mañana de cencellada (*Trabajamos las emociones y los sentimientos a través del cuerpo y el gesto*).

Nuestros cuerpo siempre están presentes e implicados en el Cole del Canal, algo que nos gustaría que sucediera con más frecuencia en el colegio habitual. En el Cole del Canal, hasta los temas que pueden dar sensación de no involucrar al cuerpo lo hacen; eso me lo enseñó mi experiencia de aprendizaje fuera del aula. Por ejemplo, otro de los temas que se trabajaron al aire libre fue el del relieve de España. A simple vista parecía un tema bastante teórico que nada tenía que ver con el cuerpo. Si lo trabajásemos en un colegio esa es la primera concepción que tendríamos, pues trabajaríamos el relieve sentados en las sillas con el libro de Ciencias Sociales y el cuaderno sobre la mesa para ir completando esquemas y tablas sobre el relieve de la península. Sin embargo, en el medio natural, el desarrollo y adquisición de este tema cambió por completo.

Cuando trabajan fuera del aula los niños experimental y se convierten en el propio relieve, recorren todo el Cole del Canal buscando tesoros (siempre del suelo, la naturaleza les ofrece todo lo que necesitan y no es necesario arrancar ni romper nada) que se convirtieron en cordilleras, lagunas, ríos o mares. Después, por grupos, simulaban con su propio cuerpo el relieve característico que les había tocado y el resto debía adivinar de



cuál se trataba (*Comprendiendo mensajes corporales, favoreciendo la espontaneidad y creatividad en el movimiento expresivo*).

Aunque sabíamos que la naturaleza ofrecería a los niños lo que necesitaban para cualquier actividad física y expresiva, en algunas ocasiones decidimos utilizar materiales simples y poco pesados que llevábamos del colegio, como cintas de colores.

Con ellas estudiamos la rosa de los vientos; vimos hacia dónde soplaban cuando las soltábamos; hicimos sombras con ellas y con nuestro cuerpo, comprobando cómo pasando el día la sombra cambiaba de lugar y de tamaño; hicimos letras; decoramos lugares del cole del Canal y a ritmo de la música fabricamos una flor que regalamos a un compañero (*disfrutando así de la expresión y comunicación a través del propio cuerpo, valorando sus recursos expresivos y comunicativos (gestos, mímica) propios y de los compañeros*).



En mi experiencia en el Cole del Canal he podido ver cómo cualquier material que la naturaleza les ofrezca, cualquier momento del día y cualquier equipo de trabajo es perfecto para expresarse libremente y convertirse en verdaderos artistas expresando con su cuerpo lo que necesitaban en ese momento concreto. Por el contrario, también he visto cómo las aulas tradicionales cortan esas alas a los niños, robándoles oportunidades de conocerse y expresarse corporalmente.



Esa libertad de expresión artística pudo verse en los niños también cuando pasaron dos días en la universidad (salida organizada por Lucio). Los niños tienen la capacidad de que todo lo que encuentran lo convierten en diversión, que a su vez pueden unirlos a canciones populares y coreografías que crean en ese mismo instante o que ya conocen (*Práctica de bailes populares y expresiones corporales acompañada de música popular*).

➤ BLOQUE VI: ACTIVIDAD FÍSICA Y SALUD

El hecho de salir cada jueves a su Cole del Canal hizo que lo fueran interiorizando como un colegio de verdad; es decir, no únicamente un lugar donde ir a pasear o disfrutar de la naturaleza, sino también un lugar donde aprender, jugar, participar, crecer en valores, conectar con la naturaleza, respetarla y respetarse. El Cole del Canal les fue haciendo cada semana más responsables y, no solo en el colegio habitual, desde el que organizaban su mochila donde no podía faltar la botella de agua, el almuerzo, el cuaderno de campo o los prismáticos; y antes de salir no olvidaban ir al baño.

También cambió su autonomía y responsabilidad de lo que hacían en casa. Las familias no comentaban que los miércoles por la noche preparaban la ropa y la mochila para ir vestidos de manera adecuada y estar cómodos adaptándose al clima del día siguiente poco.



Los niños se fueron dando cuenta de la importancia de ir bien abrigados y con ropa adecuada los días de frío porque les hacía estar más cómodos en la naturaleza; no olvidar la botella de agua porque en el Cole del Canal no paraban un segundo y la sed aparecía cuando menos lo esperábamos, sobre todo en momentos que requerían mayor esfuerzo físico; o preparar un buen almuerzo porque la naturaleza da mucha hambre (*Trabajando así contenidos como el uso de ropa y calzado adecuados para la actividad física fuera del aula, consiguiendo una movilidad corporal orientada a la salud*).

Fuimos dando nombre a muchos lugares del nuevo colegio y uno de ellos fue la compostera, allí echarían restos orgánicos del almuerzo que favorecen el crecimiento de las plantas.

Esto contribuyó a que dejaran de llevar almuerzos envueltos en plásticos. En primer lugar, esto se debió a que entre todos decidimos no llevar bolsas de basura que podríamos olvidar; en segundo lugar, porque quisimos evitar el uso de plásticos y que esta práctica se llevase también a cabo en su colegio y; por último pero no menos importante, porque los niños fueron aprendiendo que el almuerzo como la fruta o los frutos secos dan más energía para estar casi toda una mañana fuera que los productos industriales.



Y, como en el Cole del Canal una iniciativa llevaba a la otra, la fruta que llevaban para almorzar les daba semillas que estudiaron y plantaron para observar semana a semana qué podía suceder con ellas (*Consiguiendo la adquisición de hábitos de alimentación saludable*).



Cada jueves recorríamos varios caminos que unían un colegio con el otro, lo que llamamos caminos de aprendizaje, porque en ellos cada día aparecían cosas diferentes y aunque tuviésemos un tema de trabajo para toda la mañana, como por ejemplo “La prehistoria”. Siempre sucedía algo en el camino: aparecían procesionarias, a un agricultor se le había caído trigo en el camino y nos convertíamos en molinos humanos para conseguir harina o, encontrábamos animales devorados por los detritívoros.

Y así, cuando llegábamos al Cole del Canal con un montón de conocimientos nuevos y parábamos en el puente mágico para reflexionar sobre ellos, los niños se fueron metiendo en la naturaleza y sintiéndola parte de ellos mismos con canciones, cuentos o poesías que

nos enseñaban que en el Cole del Canal hay mucha vida, que ese es su hogar y no podemos ir a molestarlos, sino que vamos a aprender de ellos.



De esta forma, fuimos consiguiendo en los niños mejoraran su asombro, observación y silencio, como cuando escuchaban el pecho de las golondrinas golpeándose en el agua para hacer sus nidos (*Respeto en el uso de espacios en la práctica de educación física*).

Aprender en el Cole del Canal nos hacía recorrer sitios muy diversos, caminos de sirga, laderas, montículos, observando desde los primeros miedos por escalar ciertos lugares hasta las manos de ayuda entre los compañeros para subir o bajar laderas, y el respeto al explorar lugares nuevos por donde primero pasaba la tutora o Lucio y siempre al final íbamos su tutora o yo. Fui entendiendo por qué la tutora no les permitía al principio estar alejados de ella: yo sentía miedo muchas veces, así que imagino la sensación de su tutora que es la mayor responsable del grupo.



Fue Lucio Martínez, mi tutor de la universidad, quien día a día nos enseñó la importancia de dejar a los niños mayor libertad y no tenerlos tan pegados a nosotras, de esa forma favoreceríamos en ellos tanto su autonomía como su mejora motriz. Sé que su tutora fue permitiendo mayor libertad en su clase porque Lucio la acompañó cada jueves, siendo en ocasiones el profesor del grupo mientras la tutora y yo aprendíamos de él. Así, cada día noté cómo confiaba en él y tenía claro que era lo mejor para los niños. De nada sirve tener un nuevo cole y favorecer al aprendizaje fuera del aula sino hay la libertad necesaria para ello como no la hay a veces en los colegios tan asfaltados que tenemos, teniendo así en cuenta (*medidas básicas de seguridad y prevención de accidentes*).

7. CONCLUSIONES

En torno a los objetivos que propuse para este trabajo, las conclusiones a las que he llegado son las siguientes:

- Uno de los objetivos era estudiar el medio natural como un aula que ayude a compensar el distanciamiento de la sociedad con el entorno natural. A lo largo de este trabajo y la propuesta hemos visto cómo el alumnado que ha estado desarrollando este proyecto ha podido compensar el distanciamiento que tiene con el medio natural en su vida cotidiana a través de las salidas rutinarias de todos los jueves al Colegio del Canal. Además de las salidas a su aula naturaleza, también he destacado cómo desde el propio colegio los profesores se comprometen para hacer de su patio escolar una zona más natural que refuerce ese contacto de los escolares con la naturaleza.
- Con este trabajo también he intentado mostrar que oportunidades pedagógicas ofrece el medio natural para el desarrollo del currículo del área de Educación Física al mismo tiempo que he mostrado cómo los niños han ido reconociendo y adquiriendo esas oportunidades con el fin de adaptarse mejor al medio natural y desenvolverse en el mismo con mayor libertad y ganas de aprender.
- Otro de los objetivos que planteé fue ofrecer una propuesta de intervención para el Área de Educación Física vinculado al entorno natural y, para ello, he desarrollado, en base a mi experiencia en el Cole del Canal, una propuesta en la que he desglosado cada uno de los bloques del contenido del área ateniendo a los contenidos que se deben adquirir en cada uno y ateniendo las necesidades y habilidades del alumnado.
- A lo largo del cuerpo de este trabajo y la propuesta también he tratado de transmitir el sentido y la necesidad de una educación al aire libre en la sociedad en la que vivimos. Para ello, no solo he dado a conocer una serie de beneficios que nos ofrece la naturaleza para nuestro desarrollo como seres humanos y nuestro bienestar individual, sino que, a lo largo de la propuesta también he dado a conocer los sentimientos y actitudes positivas que han tenido los escolares frente al proyecto de Escuelas Vivas, entendiendo el aula naturaleza como una parte imprescindible en su proceso de aprendizaje.
- Para conocer y evaluar las características del alumnado y poder trabajar en el medio natural he mostrado el comportamiento de los escolares que han trabajado en el Cole del Canal como grupo y sus actitudes en el desarrollo de las diferentes actividades realizadas en el medio natural. A través de la observación de los mismos se puede aprender tanto o más sobre los niños que en una conversación directa con ellos y, de ese modo, trabajar y potenciar las oportunidades pedagógicas que les ofrece la naturaleza.
- En el TFG también he podido conocer las competencias y habilidades que requiere un docente para poder impartir clases en un medio natural dando a conocer la manera que la tutora tuvo de acercar a los niños y niñas al Colegio del Canal y de hacer que mantuviesen su ilusión por seguir saliendo al mismo todos los jueves. Para ello, no solo es importante tener herramientas que ayuden a ese acercamiento, sino que también se requiere transmitir la importancia de hacerles ver que la escuela natural es

un complemento de la escuela habitual. Y, también es importante que el docente sea un guía y no un condicionante en los procesos de enseñanza – aprendizaje.

- Finalmente, para mostrar que el área de Educación Física se puede adaptar a una enseñanza en un entorno natural respetando los objetivos y contenidos de dicho área, a través de la propuesta de intervención que he desarrollado se puede observar cómo cada bloque lleva asociados contenidos del área, además de atender a las oportunidades pedagógicas y los riesgos que pueden existir en los determinados espacios naturales del Cole del Canal.

8. BIBLIOGRAFÍA

- 3.0, E. (2018). ¿Te animas a dar clase fuera del aula? Recuperado de <https://www.educaciontrespuntocero.com/noticias/clases-fuera-del-aula/>
- Abelleira Bardanca, A. (2018). Patios verdes y escuelas abiertas a la naturaleza. RELAdEI. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 6(1-2),161-166. Recuperado de <https://revistas.usc.es/index.php/reladei/article/view/5008>
- Bosquescuela Cerceda (s.f) *Ludus. Otra educación YA es posible*. Recuperado de <https://ludus.org.es/es/bosquescuela>
- Collado, S. y Corraliza, J. A. (2016). *Conciencia ecológica y bienestar en la infancia. Efectos de la relación con la naturaleza*. Madrid. *Revista Nuve*. Recuperado de <https://www.revistanuve.com/conciencia-ecologica-y-bienestar-en-la-infancia/>
- Collado, S., y Corraliza, J. A. (2016). *Conciencia ecológica y bienestar en la infancia. Efectos de la relación con la Naturaleza*. Madrid: CCS.
- Decreto 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial de Castilla y León, 142, de 25 de julio de 2016.
- Fuster, J. y Elizalde, B. (1995) Riesgo y actividades físicas en el medio natural: un enfoque multidimensional, (41), 94-107. Recuperado de https://www.revista-apunts.com/apunts/articulos/41/es/041_094-107_es.pdf
- Instituto Superior de Formación del Profesorado (2001) Capítulo 2: Creatividad a través de la dramatización en educación primaria. Principios metodológicos de la pedagogía Waldorf. En A. Malagón Golderos, (1º Ed.), *La educación artística. Clave para el desarrollo de la creatividad* (p. 25-45) Madrid: Ministerio de Educación y Formación Profesional
- L'Ecuyer, C. (2016). *La importancia de educar en el asombro y en la realidad*. Recuperado de <https://catherinelecuyer.com/2016/07/06/la-importancia-de-educar-en-el-asombro-y-en-la-realidad/>
- La plataforma Soria ¡YA! pide la dimisión de la consejera de sanidad de la Junta de Castilla y León y convoca los “domingos negros” (2019). Recuperado de <http://soriaya.org/>
- Li, D. & Sullivan, W. (2016) Impact of views to school landscapes on recovery from stress and mental fatigue. *Landscapes and Urban Planning*, 148, 149-158. Recuperado de www.elsevier.com/locate/landurbplan
- Miguel Aguado, A. (2003). *Actividades físicas en el medio natural en la educación física*. Sevilla: Cuadernos técnicos.
- Observatorio de salud y medio ambiente. (2017) Baños de bosque, una propuesta de salud . *Instituto DKV de la Vida Saludable, Ed.* Recuperado de https://www.terra.org/sites/default/files/data/observatorio_bosques.pdf

- Papa, Y. (2019). ¿Qué es la educación al aire libre? *Eres mamá*. Recuperado de <https://eresmama.com/que-es-la-educacion-al-aire-libre/>
- Peris Reig, L. (2017). *Outdoor Education. Una forma de aprendizaje significativo*. Sevilla: Punto Rojo Libros.
- Prieto del Fraile, María José (2020) El cole del canal. Experiencias de investigación para aprender en contacto con el entorno natural más próximo. TFG inédito. Facultad de Educación. Palencia. Curso 19-20
- Robinson, K. (2015). *Escuelas creativas. La revolución que está transformando la educación*. Barcelona: Grijalbo.
- Serra, H. (2019) Despoblación rural. Frenar la despoblación en el medio rural: el nuevo reto del Botànic. Recuperado de <https://www.publico.es/sociedad/despoblacion-rural-frenar-despoblacion-medio-rural-nuevo-reto-botanic.html>
- Slaghekke, J. (s.d. c.2017) Learning Outdoors: Benefits/Risks. Recuperado de <https://natureplaysa.org.au/>
- Teruel existe - Últimas noticias de Teruel existe en 20minutos.es. (2020). Recuperado de <https://www.20minutos.es/minuteca/teruel-existe/>
- UNICEF. (2012). *Niñas y niños en un mundo urbano. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)* (Vol. 1, p. 156). Recuperado de https://www.unicef.org/spanish/sowc2012/pdfs/SOWC-2012-Main-Report-LoRes-PDF_SP_01052012.pdf
- Vaca, M.J. (2018). Presencias corporales en el ámbito educativo. Material no publicado. Documento entregado en la asignatura de *Fundamentos y Didáctica de la Educación Corporal Infantil* en el 2.º curso de la Titulación Conjunta de Educación.

9. ANEXOS

Dentro de este apartado, teniendo en cuenta la información expuesta en el cuerpo del trabajo, me gustaría mostrar varias imágenes que hacen alusión a mis ideas expuestas.

ANEXO I:

En cuanto a los patios escolares, es cierto que es bastante frecuente que en muchos abunde el asfalto y apenas existan zonas verdes, lo que aleja a los niños de la oportunidad de tener contacto con la naturaleza dentro de sus horas lectivas. En el caso del C.R.A Campos de Castilla, quiero mostrar cómo el patio del colegio de Grijota alterna espacios asfaltados con espacios naturales.



Además de tener un amplio espacio de hormigón, pintado con diferentes canchas para practicar diferentes deportes y otros juegos como el castro o el tres en raya, también dispone de amplias zonas verdes y un jardín botánico que invita a los alumnos a explorar de diferentes maneras los entornos y la vegetación que se van encontrando.

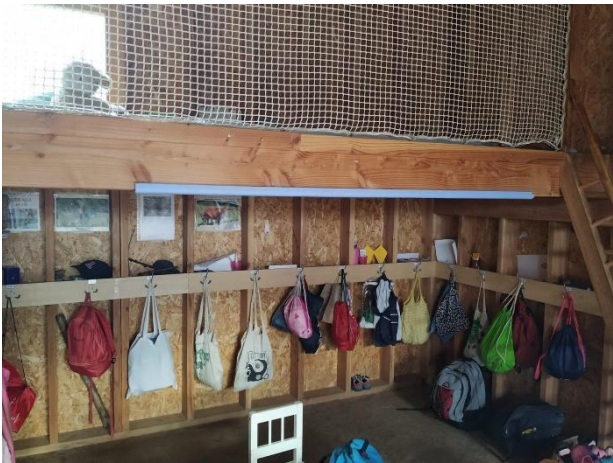




ANEXO II:

Dentro de las múltiples experiencias que se están llevando a cabo desde los colegios en referencia al contacto con la naturaleza, gracias a mis prácticas en el C.R.A Campos de Castilla (Grijota), además de conocer la realidad de su centro y su cercanía y trabajo con la naturaleza, también tuve la oportunidad de conocer en primera persona el Bosquescuela de Cerceda (Madrid).







A pesar de que los niños llevan sus mochilas y ciertos materiales que son artificiales, la mayoría de sus recursos de aprendizaje son las materias primas que aporta la propia naturaleza. Los niños pasan toda la mañana en la calle indistintamente del tiempo que haga, y por si el día estuviese completamente pasado por agua o algún niño se pusiera malo, disponen de una pequeña casita/refugio donde poder resguardarse.

En este espacio los niños pueden percibir diferentes olores a lo largo del día, pueden coger insectos u otros animales que viven allí, pueden refrescarse en un pequeño riachuelo/arroyo que pasa por la zona de su escuela en el buen tiempo y pueden recoger frutos que caen de los árboles. En definitiva, aprenden continuamente a través de la experimentación.

ANEXO III:

Uno de los aspectos que antes observé al salir al Cole del Canal fueron las posturas corporales que adoptan los niños. En un principio se mostraban bastante reacios a sentarse o acercarse a elementos naturales por miedo a ensuciarse o por pudor. Poco a poco, eso fue cambiando y cada vez se mostraban más dispuestos a sentarse, ponerse de cuclillas, saltar, correr, tocar cosas, pisar charcos, rodar, trepar, excavar, ... En definitiva, cada vez tenían más gusto por la naturaleza y se sentían más cómodos en ella.





ANEXO IV:

En la naturaleza, no solo se tiene por qué trabajar un contenido o un área. En la naturaleza pueden aprenderse, prepararse y experimentarse diferentes contenidos. En el caso del Cole del Canal, pude ver cómo los niños trabajaban con la misma buena predisposición un contenido de la propia naturaleza o un contenido que la profesora preparaba para ellos.



ANEXO V:

Algunos de los espacios que nos ofrece para trabajar el Cole del Canal y a los que los niños pusieron nombres originales son los siguientes:



Camino de Sirga



“Cueva del Aberroncho”



“La choperiña”



“La zona de los alisos”



“La zona del almendro”



“La compostera”



“La zona de los musilitos”



Camino hacia el Serrón



“Los montículos de los unicornios”



“Las laderas aventureras”